

PARTE II

PROFESIÓN DE LOS RELIGIOSOS

Capítulo VIII

COMIENZO DEL PRENOVICIADO

235. Es conveniente iniciar el periodo del prenoviciado con un rito particular, hecho en la comunidad de acogida.

236. No se puede realizar el rito de iniciación dentro de la Misa. Celébrese en presencia de la Comunidad en el aula capitular o en la capilla. El rito debe ser muy sencillo, sobrio y reservado exclusivamente a la Comunidad.

237. El rito de acogida se puede insertar en una apropiada Liturgia de la Palabra de Dios o durante el rezo de Laudes o Vísperas. Hágase de la manera siguiente u otra semejante.

238. Después de la Lectura breve de Laudes o Vísperas, léase Hch 2,42-47 o Hch 4,32-37.

239. A continuación el Prior se dirige a los prenovicios con estas palabras u otras semejantes:

Queridos amigos:

con gozo hoy esta Comunidad de hermanos os acoge.

Por la lectura de los Hechos de los Apóstoles habéis comprendido

cuál es el ideal al que tendemos,

siguiendo las enseñanzas y la experiencia de Nuestro Padre San Agustín.

Que éste sea para vosotros un tiempo de gracia y bendición.

240. Uno de los prenovicios, en nombre de los demás, dice:

Hermanos:

agradeciendo vuestra acogida y la oportunidad que nos ofrecéis,

nos proponemos respetar las normas

de la convivencia fraterna de esta Comunidad,

aprovechar este tiempo de gracia que el Señor nos da,

para ahondar nuestra pertenencia a Cristo como bautizados,

para experimentar la convivencia agustiniana,

y para discernir nuestra vocación.

Que vuestra fraternidad y vuestras oraciones nos ayuden en este empeño.

241. Después el Prior bendice la insignia de la Orden o una medalla, según la fórmula señalada en otra parte del Ritual (Parte V) y lo entrega a cada uno de los prenovicios, diciendo:

Recibe esta insignia (o medalla),

signo de tu pertenencia a esta Comunidad de hermanos.

Sé digno del don que el Señor te ha hecho.

242. *Después continúa la celebración de Laudes o Vísperas. Es aconsejable añadir en las preces alguna intención apropiada.*

Capítulo IX

INICIACIÓN A LA VIDA RELIGIOSA

243. *En el día en que comienza el noviciado canónico es conveniente tener un rito para obtener de Dios la gracia para conseguir su fin peculiar.*

244. *El rito de iniciación no se puede realizar dentro de la Misa.*

245. *El rito debe ser muy sencillo, sobrio y reservado a la comunidad religiosa.*

246. *En los textos del rito evítense todas las expresiones que de algún modo parezcan atentar contra la libertad de los novicios o deformen el verdadero sentido del noviciado como periodo de prueba.*

247. *Escójase para este rito la sala capitular u otro lugar similar apropiado. Si se creyere más oportuno, puede celebrarse en la capilla.*

248. *El rito de iniciación se puede insertar en una apropiada Liturgia de la Palabra de Dios, en la que se presente la naturaleza de la vida religiosa y las características de la Familia Agustiniiana.*

Ritos iniciales

249. *El rito puede comenzar con el canto de un salmo o himno apropiado y con el saludo del Prior o de quien preside el rito.*

† En el nombre del Padre, y del Hijo † y del Espíritu Santo.

* Amén

† El Señor esté con vosotros.

* Y con tu espíritu.

Interrogatorio

250. *Luego, el Prior o quien preside pregunta a los postulantes, empleando una de las siguientes fórmulas:*

251. **Primer esquema**

Prior:

Queridos hermanos, ¿qué pedís?

Postulantes:

Que nos permitáis experimentar vuestra vida común durante un periodo de prueba, con el deseo de seguir perfectamente a Cristo en esta Familia agustiniana.

Prior:

El Señor os ayude y proteja.

R/. Amén.

252. Segundo esquema

Prior:

Queridos hermanos,
¿cuál es el deseo que os impulsa a venir con nosotros?

Postulantes:

Deseamos experimentar vuestra vida,
a la espera de poder entrar, con vuestro consentimiento,
a formar parte de esta Familia Agustiniiana,
para vivir como discípulos de Cristo
en el espíritu del Santo Padre Agustín.

Prior:

El Señor os ayude a realizar este deseo.
Seréis de los discípulos de Cristo
si todos los días abris vuestro corazón a la caridad,
a la obediencia, a la oración y a la escucha de la Palabra de Dios,
para recibir la luz divinizante del Maestro interior.

253. Tercer esquema:

Si parece más conveniente, omitido el interrogatorio, uno de los postulantes, en nombre de todos, se dirige al Prior, o a quien preside, y a la Comunidad, diciendo:

Impulsados por la misericordia de Dios,
venimos aquí para experimentar vuestro modo de vivir.
Esta santa vida en que todo se tiene en común,
donde ninguno posee nada propio
y donde todos tienen una sola alma y un solo corazón
orientados hacia Dios.

Pueden usarse otras fórmulas parecidas que los postulantes compongan.

254. El Prior responde con estas palabras u otras semejantes:

Dios misericordioso os ayude con su gracia
y el Divino Maestro os ilumine.
R/. Amén.

Entrega del hábito religioso

255. Acabado el interrogatorio o petición, puede entregarse nuestro hábito a los novicios. Para bendecir el hábito puede utilizarse la fórmula siguiente:

† Oremos.

Señor Jesucristo,
que te dignaste vestir nuestra carne mortal
en el casto seno de la Virgen María,
derrama bondadosamente,
tu copiosa bendición sobre estos vestidos,
que, como señal de inocencia y humildad,
llevaron nuestros padres, al renunciar al siglo;
para que, llevándolos estos tus siervos,
merecan ser vestidos de la inmortalidad beatífica.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

256. Se rocían los hábitos con agua bendita y se entregan a los novicios.

Oración

257. *Después de las peticiones de admisión, el Prior dice la siguiente oración:*

† Oremos.

Señor Dios, dador de toda santa vocación,
escucha favorablemente las súplicas de tus hijos **N. y N.**

que, para servirte con más perfección,
desean ser agregados a nuestra Familia agustiniana,
y concédenos benigne que nuestra vida común
sea vivencia verdadera de amor recíproco.

Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.

Celebración de la Palabra

258. *Se leen textos apropiados de la Sagrada Escritura, intercalando cantos responsoriales oportunos.*

259. *Después de las lecturas, el Prior, o quien preside, habla a los postulantes y a la comunidad sobre la naturaleza de la vida religiosa y la índole de la Orden.*

Acogida de los novicios

260. *Después el Prior acoge la petición de los novicios con las palabras siguientes:*

+ Queridos hermanos,
a la luz de la Palabra que hemos meditado
y en nombre de esta comunidad agustiniana
acojo vuestra petición
de ser admitidos al noviciado en nuestra Orden.

Novicios:

Demos gracias a Dios.

Rito de conclusión

261. *El rito concluye con las preces de intercesión. El Prior, o quien preside, inicia las preces con una de las fórmulas siguientes:*

262. Primer esquema

+ Queridos hermanos,
oremos por estos novicios nuestros
que, para mejor servir a Dios y a la Iglesia,
desean experimentar la vida agustiniana.

Lector: Oremos juntos y digamos: Escúchanos, Señor.

1. Por la Santa Madre Iglesia,
virgen desposada con Cristo Jesús,
para que se haga más santa en estos hijos suyos.
Oremos.

2. Por estos hermanos
que hoy comienzan el noviciado:
para que con la protección de Santa María, Virgen y Madre,
puedan cumplir la voluntad del Padre
con fe y amor.
Oremos.

3. Por estos hermanos nuestros que hoy inician la vida agustiniana:
para que vivan día a día el don de sí mismos.
Oremos.

Se pueden añadir otras intenciones apropiadas.

263. Segundo esquema

+ Queridos hermanos, oremos por nuestros novicios.

1. Para que con humildad y generosidad entren en la escuela de Nuestro Señor Jesucristo, que ha venido a servir y no a ser servido.

R. Sé Tú, Señor, su fuerza.

2. Para que realicen plenamente su vocación encontrando su propia libertad en la Verdad.

R. Sé Tú, Señor, su luz.

3. Para que experimenten la íntima alegría de servir a Dios con la total donación de sí mismos.

R. Sé Tú, Señor, su consuelo.

Se pueden añadir otras intenciones apropiadas.

264. El Prior concluye:

+ Señor, fuente de todo don perfecto
y origen de toda nuestra buena voluntad,
da cumplimiento al propósito
que has inspirado en estos tus hijos
y haz que su vida entre nosotros
se transforme, día a día,
en íntima experiencia de tu amor.
Por Cristo nuestro Señor.

R. Amén.

Padre Nuestro...

265. Terminada la oración del Padre Nuestro, los presentes dan a los novicios el abrazo de paz.

266. Seguidamente, el Prior, o quien preside, llama a su sede al maestro de novicios, recordándole el deber de ser su guía en el camino de la búsqueda de Dios, y se los encomienda oficialmente.

267. La celebración concluye con estas palabras u otras semejantes:

+ Hermanos,
terminemos esta celebración
invocando a la Bienaventurada Virgen María
a su Esposo San José, protector de nuestra Orden,
a Nuestro Padre San Agustín
y a todos los santos de la Familia Agustiniana,
para que intercedan por todos nosotros ante Dios Padre
Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

268. Después, quien preside bendice a los presentes diciendo:

+ Bendito sea el nombre del Señor.

R/. Ahora y por siempre.

+ La bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

R/. Amén.

Capítulo X

PROFESIÓN TEMPORAL

269. El rito que se describe en este capítulo se realiza dentro de la Misa. Solamente pueden utilizarlo los religiosos que emitan la primera profesión, después de acabar satisfactoriamente el noviciado.

270. Se dice la Misa que corresponde a la liturgia del día o la Misa ritual para el día de la primera profesión de los religiosos, conforme a las rúbricas.

271. Preside la celebración eucarística el Prior, o quien recibe la profesión.

272. La profesión religiosa normalmente se hace ante la sede; ésta, si lo piden las circunstancias, puede colocarse delante del altar. Colóquense en el presbiterio los asientos para los religiosos que van a profesar, de tal forma que los fieles puedan seguir perfectamente toda la acción litúrgica.

273. Prepárese en abundancia el pan y el vino para consagrar, pensando en los celebrantes, los que van a profesar, sus padres, familiares y amigos. Si se usa un solo cáliz, que sea suficientemente grande.

274. Además de lo que es necesario para la celebración de la Misa, prepárense:

- a) el Ritual de la profesión religiosa;*
- b) los hábitos;*
- c) el libro de la Regla y Constituciones.*

1. RITO DE ENTRADA

275. En la procesión de entrada conviene que participen los candidatos, acompañados de su maestro.

276. Al llegar al presbiterio, hacen la debida reverencia ante el altar y se colocan todos en los lugares designados para ellos; luego se continúa la Misa.

2. LITURGIA DE LA PALABRA

277. En la Liturgia de la Palabra se hace todo según es costumbre, excepto lo siguiente:

- a) las Lecturas se pueden tomar de la Misa del día o de los textos que se señalan en el leccionario.*
- b) Puede omitirse el Credo, aunque se prescriba en las rúbricas de la liturgia del día.*

3. PROFESIÓN RELIGIOSA

Llamada o petición

278. Después de la lectura del Evangelio o recitado el Credo, el Celebrante y el pueblo se sientan, mientras que los que van a profesar permanecen en pie. Después, si parece oportuno o las circunstancias lo piden, el diácono o el maestro de novicios llama por su nombre a los que van a profesar. Y cada uno responde:

Presente.

O pronuncia otras palabras parecidas.

279. Luego, el Celebrante pregunta a los que van a profesar, con estas o parecidas palabras:

Celebrante:

Queridos hermanos,
¿qué pedís a Dios y a su santa Iglesia?

Los que van a profesar responden a la vez, con estas o semejantes palabras:

La misericordia del Señor

y la gracia de servirle con mayor perfección
en la Orden de San Agustín.

Celebrante:

Bien creemos que Dios os ha concedido su misericordia,
cuando os inspiró entrar en nuestra Orden de San Agustín.
Os admitimos, con mucho gusto, a vivir en nuestra compañía,¹
al aceptar vuestra profesión temporal.

El celebrante y la comunidad:

Te damos gracias, Señor.

280. *Si parece oportuno, puede omitirse la llamada y las preguntas del celebrante y se hace la petición del modo siguiente: uno de los que van a profesar, en nombre de todos, se dirige al celebrante con estas palabras u otras semejantes:*

Nosotros, N.N. (cada una dice su nombre),
después de conocer vuestra Regla
y de vivir fraternalmente entre vosotros
un tiempo de prueba,
pedimos ahora
poder consagrarnos a Dios y a su Reino,
haciendo la santa profesión en la Orden de San Agustín.

Todos:

Te damos gracias, Señor.

Homilía

281. *Luego se sientan también los que van a profesar y tiene lugar la homilía. En ella se comentan oportunamente las lecturas bíblicas y el don y la misión de la profesión religiosa, para la santificación de los elegidos y bien de la Iglesia y de la humanidad.*

Interrogatorio

282. *Al acabar la homilía, los que van a profesar se levantan. El Celebrante les pregunta si están dispuestos a entregarse a Dios y avanzar por la senda de la caridad perfecta, según la Regla de San Agustín y las Constituciones de nuestra Orden. Las preguntas que aquí se indican pueden cambiarse u omitirse en parte.*

Celebrante:

Queridos hijos (hermanos),
consagrados ya a Dios, por el agua y el Espíritu Santo (por el bautismo),
¿queréis uniros más estrechamente a él
por la profesión religiosa?

Candidatos:

Sí, quiero.

Celebrante:

¿Queréis guardar castidad por el reino de los cielos,
aceptar voluntariamente la pobreza
y ofrecer a Dios el don de vuestra obediencia,
para seguir así a Cristo por el camino de la perfección evangélica?

Candidatos:

Sí, quiero.

¹ Cf. Constituciones OSA, ed. Roma 1581, parte 2, c. 4, p. 26

Celebrante:

¿Queréis vivir unánimes
en la misma casa
con el común proyecto de buscar incansablemente a Dios,
teniendo todos un solo corazón y un alma sola?²

Candidatoas:

Sí, quiero.

283. *A continuación el celebrante confirma esta decisión con estas o semejantes palabras:*

Celebrante:

Que Dios todopoderoso os lo conceda por su gracia.

R. Amén.

O bien:

Celebrante:

Caminad tras las huellas de Cristo hombre
y llegaréis a Dios³.

R. Amén.

Oración

284. *Después el celebrante pide el auxilio divino, diciendo:*

+ Oremos.

Dios todopoderoso y eterno,
inflama con el fuego de amor del Espíritu Santo
a estos hermanos nuestros
que quieren entrar a tu servicio
en la escuela de Nuestro Padre San Agustín
mediante los votos de castidad, pobreza y obediencia
que ahora, por inspiración tuya,
quieren profesar.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.

285. *O bien:*

Mira, Señor, con bondad
a estos hijos tuyos
que en presencia de la Iglesia
quieren consagrarte hoy su vida
prometiendo guardar los consejos evangélicos;
que su modo de vivir, Señor, te glorifique
y contribuya a la salvación de los hombres.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

Profesión

286. *Acabada la oración, el celebrante y los demás se sientan. Cada uno de los que van a profesar se acerca al celebrante, que tiene en sus manos el libro de la Regla de nuestro Padre San Agustín. Puestos de rodillas y poniendo sobre la Regla la mano derecha, emiten la profesión según la fórmula siguiente:*

En el nombre de nuestro Señor Jesucristo bendito. Amén.

² Regla 3.

³ Cf. Sermón 141, 4.

en el año del Nacimiento del Señor, **N.**,
día **N.**, del mes de **N.**,
yo, Fr. **N. N.**, queriendo,
bajo el impulso del Espíritu Santo,
seguir más de cerca de Cristo
y vivir con mayor plenitud la consagración bautismal,
implorada la protección de la Virgen María
y de nuestro Padre San Agustín,
me entrego totalmente a Dios sumamente amado
y me consagro más íntimamente a su servicio
por medio de los votos temporales de un año
de castidad, pobreza y obediencia,
según la Regla y en la Orden de San Agustín,
para buiscar a Dios y servir a la Iglesia
íntima y concordemente on los hermanos,
en comunión de vida y en comunidad de bienes.
Y, por tanto, prometo, por amor de Dios,
obediencia a ti,
Fr. **N.N.**, Prior General de la Orden,
(o bien, en ausencia del Prior General, a ti Fr. **N.N.**, en nombre y veces de Fr. **N.N.**, Prior General de la Orden),
ante los hermanos presentes.
Pido al Señor que me conceda vivir en unidad de amor
y tener una sola alma y un solo corazón hacia Dios con vosotros.

287. *El celebrante acepta la profesión de cada uno con estas palabras:*

Querido hijo,
yo (**sen ausencia del Prior General:** yo, en nombre y veces
de Fr. **N.N.**, Prior General de la Orden de San Agustín)
acepto tu profesión
y te recibo como hermano en la Orden
y te afilío a la Provincia **N.**
En el nombre del Padre, y del Hijo, † y del Espíritu Santo.

288. *Si son muchos los que van a profesar, pueden recitar la fórmula de la profesión todos a la vez, pero cada uno tiene que concluir la particularmente con palabras que demuestren claramente la decisión personal (por ejemplo, con las palabras “Así lo prometo”). De la misma manera puede hacerse con la fórmula de la aceptación del celebrante, indicando el nombre y la Provincia de cada uno de los candidatos.*

Entrega del hábito religioso

289. *Acabada la fórmula de la profesión, se entrega el hábito religioso a cada uno de los profesos. La entrega se hace según uno de los dos modos siguientes:*

Primer modo

290. *El Maestro de novicios y algunos otros religiosos entregan a cada profeso el hábito, que ellos mismos se ponen en el presbiterio o en otro lugar apropiado, a no ser que ya lo trajeran puesto.*

291. *Entre tanto, y según las circunstancias, el coro entona algún himno, antífona o salmo, por ejemplo, el salmo 23 o 16 con la antífona siguiente:*

Ant.: Estos son los que buscan al Señor,
Los que vienen a tu presencia, Dios de Jacob;

o bien, se puede cantar cualquier otro canto apropiado.

La antífona se repite cada dos estrofas, sin decir Gloria al Padre al final del salmo, sino sólo la antífona.

Si la entrega de los hábitos termina antes de que sea cantado todo el Salmo, se interrumpe el Salmo y se repite la antífona como final.

Segundo modo

292. *El celebrante bendice los hábitos con la fórmula siguiente:*

+ Oremos.

Oh Dios, que revestiste de carne mortal a tu Hijo Jesucristo
en el seno de la Virgen María,
derrama bondadosamente tu copiosa ben + dición sobre estos vestidos
que como señal de inocencia y humildad,
llevaron nuestros padres.

Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Se rocían los hábitos con agua bendita.

293. *El celebrante entrega el hábito religioso, diciendo:*

Renovaos en la mente y en el espíritu
y revestíos de la nueva condición humana,
creada a imagen de Dios:
justicia y santidad verdaderas.

Entrega de la Regla

294. *Después, los recién profesos se acercan al celebrante, quien entrega a cada uno el libro de la Regla y Constituciones, diciendo estas o semejantes palabras:*

Recibid el libro de la Regla y Constituciones
de nuestra Orden Agustiniiana.
Que el Señor os conceda la gracia
de observar todos estos preceptos con amor,
como enamorados de la belleza espiritual,
derramando con vuestra vida el buen olor de Cristo

R/. Amén.

295. *Inmediatamente después, siguiendo la tradición de la Orden, el celebrante y los demás religiosos presentes intercambian el abrazo de paz con los nuevos profesos. Mientras tanto, se calta la antífona:*

Ant.: Ved: ¡qué dulzura, qué delicia,
Convivir los hermanos unidos!

con el salmo 132 o el Magne Pater Augustine u otro canto apropiado.

Oración de los fieles

296. *Los neoprofesos vuelven a su puesto. El celebrante introduce la oración universal de los fieles:*

+ Hoy nuestra Familia Agustiniiana está de fiesta. Unidos en la oración, invoquemos a Dios nuestro Padre, de quien proviene el don de toda vocación.

De las siguientes intenciones, pueden tomarse las que se crean oportunas o hacer otras:

297. *Primera intención*

Por la Santa Iglesia de Dios
para que adornada por las virtudes de sus hijos,
sea cada día esposa más digna de Cristo.

Oremos (o Roguemos al Señor). **R.**

O bien:

Por el Papa y por todos los Obispos,
para que con fidelidad al ministerio apostólico
alimenten con la palabra y guíen con amor pastoral
toda la grey de Cristo.

Oremos (o Roguemos al Señor). **R.**

298. Segunda intención

Por la paz y la salvación del mundo,
para que todos los religiosos
sean pregoneros y ministros de la paz de Cristo.

Oremos (o Roguemos al Señor). **R.**

O bien:

Por el bien de los pueblos,
para que todos aquellos que se consagran al servicio de Dios
en la asidua búsqueda de los bienes eternos,
promuevan el bien de todos los hermanos.

Oremos (o Roguemos al Señor). **R.**

O bien:

Por los creyentes en Cristo,
para que estén dispuestos a acoger la voz de Dios,
que nos llama a la santidad.

Oremos (o Roguemos al Señor) **R.**

O bien:

Por los pobres y sufrientes,
para que, a ejemplo del divino Maestro,
todos los consagrados a Dios anuncien el Evangelio a los pobres,
cuiden de los enfermos
y de cuantos están fatigados y oprimidos.

Oremos (o Roguemos al Señor) **R.**

299. Tercera intención

Por todos los religiosos,
para que su vida sea signo y testimonio del Reino futuro.

Oremos (o Roguemos al Señor). **R.**

O bien:

Por todos los consagrados a Dios,
para que den siempre ejemplo de amor fraterno
como los primeros discípulos de Jesús,
que tenían un solo corazón y un alma sola.

Oremos (o Roguemos al Señor). **R.**

O bien:

Por todos los religiosos,
para que en la fidelidad a su vocación
sirvan a la santa Iglesia
y cooperen a la difusión del Reino de Dios.

Oremos (o Roguemos al Señor). **R.**

300. Cuarta intención

Por nuestros hermanos **N. N.**,

para que el Señor les haga constantes en la oración,
en la penitencia y en el empeño apostólico.
Oremos (o Roguemos al Señor). **R.**

O bien:

Por nuestros hermanos **N. N.**,
que hoy se han consagrado al servicio de Dios,
para que crezca en ellos el espíritu de verdadero amor hacia todos los hermanos.
Oremos (o Roguemos al Señor). **R.**

O bien:

Por nuestros hermanos **N. N.**,
para que la consagración religiosa les ayude a vivir
con coherencia creciente los compromisos de su bautismo.
Oremos (o Roguemos al Señor). **R.**

O bien:

Por nuestros hermanos **N. N.**,
que hoy se han consagrado a Dios,
para que en su vida pobre, casta y obediente
manifiesten la fecundidad de la Iglesia,
sean amigos y protectores de los pobres,
y atraigan a los alejados al suave yugo de Cristo.
Oremos (o Roguemos al Señor) **R.**

301. Quinta intención

Por todo el pueblo cristiano,
para que con la oración y el ejemplo
sean luz y fermento del mundo.
Oremos (o Roguemos al Señor) **R.**

O bien:

Por todos los presentes,
para que acojamos con fe la invitación del Maestro
a ser perfectos, demos auténticos frutos de santidad
y podamos encontrarnos en la ciudad celeste de la paz.
Oremos (o Roguemos al Señor) **R.**

302. El Celebrante concluye la Oración de los Fieles con la siguiente oración:

+ Oremos.
Dios Padre omnipotente,
que nos has dado a Jesucristo
maestro de los humildes,
concede a estos hijos tuyos consagrados por ti
una profunda humildad,
para que, sostenidos por tu amor
confirmen a lo largo de toda su vida
lo que hoy han prometido.
Por Cristo nuestro Señor.
R. Amén

4. LITURGIA EUCARISTICA

303. Mientras se canta el Ofertorio, es recomendable que algunos de los religiosos que acaban de profesar lleven al altar el pan, vino y agua para el sacrificio eucarístico.

304. *Después de decir “la paz del Señor”, el celebrante, si se considera conveniente, da la paz a los religiosos que acaban de profesar.*

305. *La comunión puede distribuirse bajo las dos especies a todos los que participan en esta celebración.*

Capítulo XI

PROFESIÓN SOLEMNE

306. *Para la celebración del rito de la profesión solemne o perpetua son días muy oportunos los domingos o las solemnidades del Señor, de la Virgen o de los Santos que más sobresalieron en la vida religiosa, entre ellos y sobre todo los de nuestra Orden.*

307. *El rito de la profesión solenne o perpetua se celebra separadamente de los demás ritos de la profesión.*

308. *Avísese, con tiempo, a los fieles el día y la hora para que pueda acudir el mayor número posible.*

309. *Se dice la Misa correspondiente a la liturgia del día o la “Misa ritual para el día de la profesión perpetua”, según las rúbricas.*

310. *Es oportuno que el superior que recibe la profesión, si es sacerdote, presida la celebración.*

311. *Normalmente la profesión se tiene en las iglesias de la Orden. Pero también se puede celebrar el rito en cualquier otra iglesia, si parece oportuno por razones pastorales, para honra de la vida religiosa y edificación del pueblo de Dios o para posibilitar una mayor asistencia.*

312. *La acción litúrgica debe celebrarse con toda la solemnidad que requiere el rito, pero hay que evitar la suntuosidad que desdice de la pobreza religiosa.*

313. *La profesión se hace, como de costumbre, junto a la sede; sin embargo, para facilitar la participación de los fieles, puede colocarse la sede delante del altar. Dispónganse los asientos para los que van a profesar de forma que los fieles puedan contemplar perfectamente la acción litúrgica.*

314. *Prepárese en abundancia el pan y el vino para consagrar, pensando en los celebrantes, los que van a profesar, sus padres, familiares y amigos. Si se usa un solo cáliz, que sea suficientemente grande.*

315. *Además de todo lo que se necesita para la Misa, prepárese: a) el Ritual de la profesión religiosa; b) el libro de la Regla y Constituciones.*

1. RITO DE ENTRADA

316. *Es recomendable que participen en la procesión de entrada los que van a profesar, acompañados por su maestro. Al llegar al presbiterio, hacen una reverencia ante el altar y se colocan todos en los lugares designados para ellos; luego continúa la Misa.*

2. LITURGIA DE LA PALABRA

- 317.** *En la Liturgia de la Palabra se hace todo como de costumbre, excepto lo siguiente:*
a) *Se pueden tomar las lecturas de la Misa del día o de los textos que se señalan en el Leccionario.*
b) *Puede omitirse el Credo, aunque se prescriba en las rúbricas de la liturgia del día.*
c) *Del mismo modo, se omite la Oración de los Fieles.*

3. PROFESIÓN RELIGIOSA

Llamada o petición

- 318.** *Después de la lectura del Evangelio, el Celebrante y el pueblo se sientan; los que van a profesar permanecen en pie. Luego, si las circunstancias lo pidieren, el Diácono o el Maestro llama por su nombre a cada uno de los que van a profesar. Y ellos responden:*

Presente.

u otra respuesta semejante.

- 319.** *Luego el Celebrante pregunta a los que van a profesar, con una de las dos fórmulas siguientes:*

Primer formulario

- 320.** + Queridos hermanos,
¿qué pedís a Dios y a su santa Iglesia?

Candidatos:

Seguir a Jesucristo, nuestro Maestro,
en la Orden de San Agustín
y perseverar en nuestro santo propósito
todos los días de nuestra vida.

Todos:

Te damos gracias, Señor.

Segundo formulario

- 321.** *O bien, omitidas la llamada y las preguntas del Celebrante, se puede hacer la petición del modo siguiente: uno de los que van a profesar, en nombre de todos, se dirige al celebrante con estas o parecidas palabras:*

Candidatos:

Nosotros, **N., N...** (cada uno dice su propio nombre),
con la ayuda de Dios
hemos conocido en vuestra comunidad agustiniana
el valor de la vida consagrada.
Ahora pedimos humildemente
poder hacer la profesión solemne
en la Orden de San Agustín,
para alabanza de Dios y servicio de la Iglesia.

Todos:

Te damos gracias, Señor.

Homilía

- 322.** *Los que van a profesar se sientan y tiene lugar la homilía.*

Interrogatorio

323. *Al acabar la homilía, los que van a profesar se levantan. El celebrante les pregunta si están dispuestos a consagrarse a Dios con las palabras siguientes u otras semejantes.*

Celebrante:

Queridos hermanos,
ya que por el bautismo habéis muerto al pecado
y estáis consagrados al Señor,
¿queréis ahora consagraros más íntimamente a Dios
con el nuevo y especial título de la profesión solemne?

Los que van a profesar:

Sí, quiero.

Celebrante:

¿Queréis, con la gracia de Dios,
observar para siempre la castidad perfecta,
la obediencia y la pobreza,
a imitación de Jesucristo, nuestro Señor?

Los que van a profesar:

Sí, quiero.

Celebrante:

¿Queréis esforzaros con firmeza y constancia
por alcanzar la caridad perfecta para con Dios y el prójimo
siguiendo fielmente el Evangelio
y observando la Regla de Nuestro Padre San Agustín?

Los que van a profesar:

Sí, quiero.

Celebrante:

¿Queréis uniros a nosotros
con el vínculo de la unidad de caridad,
para hacer más eficaz en la Iglesia
el ideal de la vida eclesial
de los que, con un alma sola y un solo corazón hacia Dios,
muestran al pueblo de Dios
“qué dulzura, qué delicia
es convivir los hermanos unidos”⁴?

Los que van a profesar:

Sí, quiero.

Celebrante:

Queréis, bajo el impulso del Espíritu Santo,
emplear generosamente toda la vida
en servicio del pueblo de Dios,
con la asidua oración
con el estudio intenso de la doctrina de la salvación
y con ardiente celo apostólico?

Los que van a profesar:

Sí, quiero.

324. *Entonces el Celebrante confirma la decisión de los que van a profesar con estas o parecidas palabras:*

⁴ Comentario sobre los salmos, Salmo 132, 1-2

Santa Clara de Montefalco	Ruega por nosotros
Santa Rita de Casia	Ruega por nosotros
Santa Catalina de Siena	Ruega por nosotros
San Juan de Sahagún	Ruega por nosotros
Santo Tomás de Villanueva	Ruega por nosotros
San Juan Stone	Ruega por nosotros
Santa Magdalena de Nagasaki	Ruega por nosotros
San Ignacio de Loyola	Ruega por nosotros
Santa Teresa de Ávila	Ruega por nosotros
San Vicente de Paúl	Ruega por nosotros
San Juan Bosco	Ruega por nosotros
San Ezequiel Moreno	Ruega por nosotros
Santos y Santas de Dios	Rogad por nosotros
Muéstrate propicio	Líbranos, Señor
De todo mal	Líbranos, Señor
De todo pecado	Líbranos, Señor
De la muerte eterna	Líbranos, Señor
Por tu encarnación	Líbranos, Señor
Por tu muerte y resurrección	Líbranos, Señor
Por el envío del Espíritu Santo	Líbranos, Señor
Nosotros, que somos pecadores	Te rogamos, óyenos
a)	
Para que hagas más fecunda la vida de la Iglesia, con la oblación y el apostolado de tus hijos	Te rogamos, óyenos
O bien:	
Para que aumentes continuamente los dones del Espíritu Santo en tu siervo el Papa N. y en los demás obispos	Te rogamos, óyenos
b)	
Para que ordenes la vida y el trabajo de los religiosos al progreso de la sociedad humana	Te rogamos, óyenos
O bien:	
Para que lleves a todos los hombres a la plenitud de la vida cristiana	Te rogamos, óyenos
c)	
Para que concedas a la Familia Agustiniana ser siempre comunidad concorde de buscadores y anunciadores de Dios	Te rogamos, óyenos
O bien:	
Para que conserves y aumentes en todas las congregaciones religiosas la caridad de Cristo y el espíritu que animó a sus fundadores	Te rogamos, óyenos
O bien:	
Para que asocies plenamente a la obra de la redención a todos los que profesan los consejos evangélicos	Te rogamos, óyenos

d)

Para que compenses con tus dones
el sacrificio que representa
para los padres de estos siervos tuyos
la entrega de sus hijos

Te rogamos, óyenos

e)

Para que de día en día
configures a estos hijos tuyos con Cristo,
el primogénito entre muchos hermanos

Te rogamos, óyenos

O bien:

Para que concedas la virtud de la perseverancia
a estos hijos tuyos

Te rogamos, óyenos

O bien:

Para que bendigas,
santifiques y consagres a estos hijos tuyos,
hermanos nuestros

Te rogamos, óyenos

Jesús, hijo de Dios vivo

Te rogamos, óyenos

Cristo, óyenos
Cristo, escúchanos

Cristo, óyenos
Cristo, escúchanos

330. *Si la asamblea está de rodillas, sólo se levanta el celebrante que, con las manos extendidas, dice:*

+ Oh Dios,
Tú que infundes tu gracia
sobre los que quieres
por medio del Espíritu Santo,
concede a estas hijos tuyos
una ardiente piedad.
Haz, que, cumpliendo fervorosamente su santo propósito,
se sientan confortados, en medio de las tribulaciones
y angustias, por tu inefable consuelo
y mantengan su fidelidad.
Por Cristo nuestro Señor.
R. Amén.

*Si la asamblea está de rodillas, el diácono dice:
Podéis levantaros.
Y todos se levantan.*

331. Segundo formulario de letanías

Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad

Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad

Padre, fuente de la vida
Hijo, hecho carne por nosotros
Espíritu Santo, llama de amor viva
Trinidad Santa, que habitas en los corazones
María, Virgen Madre de Dios
Ángeles, mensajeros de Dios
Gabriel, anunciador de la encarnación
José, casto esposo de María

Ten piedad de nosotros
Ten piedad de nosotros
Ten piedad de nosotros
Ten piedad de nosotros
Ruega por nosotros
Rogad por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros

Isabel, visitada por la Virgen María	Ruega por nosotros
Juan, voz del que grita en el desierto	Ruega por nosotros
Pedro, firme roca de la Iglesia	Ruega por nosotros
Pablo, apóstol de las gentes	Ruega por nosotros
Juan, predilecto del Señor	Ruega por nosotros
Lucas, apóstol de la misericordia	Ruega por nosotros
Apóstoles todos, fieles ministros del Evangelio	Rogad por nosotros
María Magdalena, primer testigo del Resucitado	Ruega por nosotros
Esteban, diácono perfecto en el martirio	Ruega por nosotros
Lorenzo, mártir por amor a los pobres	Ruega por nosotros
Ignacio, grano de trigo para moler por Cristo	Ruega por nosotros
Inés, manso cordero inmolado	Ruega por nosotros
Mónica, madre en la fuerza de sus lágrimas	Ruega por nosotros
Agustín, cantor de la gracia de Dios	Ruega por nosotros
Basilio, maestro de la vida monástica	Ruega por nosotros
Benito, maestro en el Espíritu	Ruega por nosotros
Bernardo, cantor de María	Ruega por nosotros
Francisco, pobre de Cristo con alegría	Ruega por nosotros
Domingo, predicador de la verdad	Ruega por nosotros
Antonio, voz de la caridad	Ruega por nosotros
Clara de Montefalco, enamorada de la Cruz	Ruega por nosotros
Rita de Casia, mediadora de paz	Ruega por nosotros
Catalina de Siena, inflamada de amor por la Iglesia	Ruega por nosotros
Magdalena de Nagasaki, sublime figura de laica agustina	Ruega por nosotros
Teresa, poderosa en el amor	Ruega por nosotros
Alipio y Posidio, amantes de la vida común	Ruega por nosotros
Nicolás de Tolentino, paciente en el amor	Ruega por nosotros
Tomás de Villanueva, sembrador de la sabiduría divina	Ruega por nosotros
Juan de Sahagún, siervo de los pobres y de la justicia	Ruega por nosotros
Juan Stone, mártir por la unidad de la Iglesia	Ruega por nosotros
Ezequiel Moreno, ardiente espíritu misionero	Ruega por nosotros
Todos los santos y santas, que participáis de la gloria de Dios	Rogad por nosotros
Muéstrate propicio	Líbranos, Señor
De todo mal, de todo pecado	Líbranos, Señor
De la muerte eterna,	Líbranos, Señor
Por tu encarnación	Líbranos, Señor
Por tu muerte y resurrección	Líbranos, Señor
Por el envío del Espíritu Santo	Líbranos, Señor
Nosotros, que somos pecadores	Te rogamos, óyenos
Para que hagas más fecunda la vida de la Iglesia, con la oblación y las oraciones de tus hijos	Te rogamos, óyenos
Para que aumentes continuamente los dones del Espíritu Santo en tu siervo el Papa N. y en todo el colegio episcopal	Te rogamos, óyenos
Para que ayudes a la Familia Agustiniiana a buscarte y anunciarte con la práctica de la perfecta vida común	Te rogamos, óyenos
Para que recompenses con la plenitud de tus bendiciones	

a los padres que te han ofrecido sus hijos

Te rogamos, óyenos

Para que de día en día
configures a estos hijos tuyas
con Cristo, el primogénito
entre muchos hermanos

Te rogamos, óyenos

332. *Si la asamblea está de rodillas, sólo se levanta el celebrante que, con las manos extendidas, dice:*

+ Oh Dios,
Tú que infundes tu gracia
sobre los que quieres
por medio del Espíritu Santo,
concede a estos hijos tuyos
una ardiente piedad.
Haz, que, cumpliendo fervorosamente su santo propósito,
se sientan confortados, en medio de las tribulaciones
y angustias, por tu inefable consuelo
y mantengan su fidelidad.
Por Cristo nuestro Señor.
R. Amén.

Si la asamblea está de rodillas, el diácono dice:

Podéis levantaros.
Y todos se levantan.

Profesión

333. *Acabada la oración litánica, el celebrante y los demás se sientan. Cada uno de los que van a profesar se acerca al celebrante, que tiene en sus manos abierto el libro de la Regla de nuestro Padre San Agustín. Puestos de rodillas y poniendo sobre la Regla la mano derecha, emiten la profesión según la fórmula siguiente:*

En el nombre de nuestro Señor Jesucristo bendito. Amén.
en el año del Nacimiento del Señor, **N.**,
día **N.**, del mes de **N.**,
yo, Fr. **N. N.**, queriendo,
bajo el impulso del Espíritu Santo,
seguir más de cerca de Cristo
y vivir con mayor plenitud la consagración bautismal,
implorada la protección de la Virgen María
y de nuestro Padre San Agustín,
me entrego totalmente a Dios sumamente amado
y me consagro más íntimamente a su servicio
por medio de los votos solemnes
de castidad, pobreza y obediencia,
según la Regla y en la Orden de San Agustín,
para buscar a Dios y servir a la Iglesia
íntima y concordemente on los hermanos,
en comunión de vida y en comunidad de bienes.
Y, por tanto, prometo, por amor de Dios,
obediencia a ti,
Fr. **N.N.**, Prior General de la Orden,
(o bien, en ausencia del Prior General, a ti Fr. **N.N.**, en nombre y veces de Fr. **N.N.**, Prior General de la Orden),
ante los hermanos presentes.
Pido al Señor que me conceda vivir en unidad de amor

y tener una sola alma y un solo corazón hacia Dios con vosotros.
Amén.

334. *Con el consentimiento del Prior o del Superior mayor, al comienzo o al final de la fórmula de la profesión, se pueden añadir por parte de los que hacen la profesión otras expresiones personales breves, que respondan a la solemnidad del acto.*

Bendición solemne o consagración

335. *Los hermanos que acaban de profesar se ponen de rodillas, teniendo en la mano un cirio encendido, y el celebrante, con las manos extendidas sobre ellos, recita una de las siguientes oraciones de bendición. Se pueden omitir las palabras que está entre paréntesis.*

336. Primera oración de bendición

+ Oh Dios,
Fuente y origen de toda santidad,
que de tal modo has amado a los hombres
que los has hecho partícipes de tu divinidad,
y no has permitido que este designio de tu amor
lo extinguiera el pecado de Adán
ni lo cambiaran los delitos del mundo.

Ya en el comienzo de los tiempos
nos diste en Abel un ejemplo de vida inocente:
suscitaste, además en el pueblo hebreo
varones santos y mujeres ilustres en toda virtud
entre las que sobresale la Hija de Sión,
la Santísima Virgen María,
en cuyas entrañas virginales
se encarnó para la salvación del mundo
tu Palabra, Jesucristo nuestro Señor.
Él es la imagen de la santidad querida por ti:
se hizo pobre para enriquecernos,
se hizo siervo para devolvernos la libertad.
Por su misterio pascual,
redimió al mundo con amor inefable
y santificó a su Iglesia
a la que prometió los dones del Espíritu.

Tú, Señor, bajo la inspiración del Paráclito
has atraído innumerables hijos
hacia el seguimiento de Cristo,
para que, dejadas todas las cosas
y ligados con el vínculo del amor,
se unan al servicio de todos los hermanos.

Mira, Señor, a estos hijos tuyos,
a quienes has llamado según tu providencia,
y derrama sobre ellos el Espíritu Santo,
para que puedan cumplir fielmente
con tu ayuda
lo que hoy, llenos de alegría, han prometido.
Mediten atentamente y sigan con constancia
los ejemplos del divino Maestro.

[Abunde en ellos una castidad sin mancha,
una pobreza alegre,
una obediencia generosa.
Te agraden por su humildad,

te sirvan con sumiso corazón,
te amen con caridad ferviente.
Sean pacientes en la tribulación,
firmes en la fe,
gozosos en la esperanza,
activos en el amor].

Su vida edifique la Iglesia,
promueva la salvación del mundo,
sea signo preclaro de los bienes celestes.
Señor, Padre Santo,
sé para estos hijos tuyos apoyo y guía,
y, cuando lleguen al tribunal de tu Hijo,
sé recompensa y premio,
para que se alegran de haber consumado
la ofrenda de su vida religiosa;
así, afianzados en tu amor,
disfrutarán de la compañía de los santos,
con quienes te alabarán perpetuamente.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.

337. Segunda oración de bendición

+ Dios Padre,
por ti florece la Iglesia santificada,
a ti te corresponde la alabanza de toda criatura.
En el comienzo de los tiempos
creaste un mundo feliz,
y, al quedar derrumbado por el pecado de Adán,
tú prometiste unos cielos nuevos
y una tierra nueva.
Entregaste la tierra a los hombres,
para que la hiciesen fecunda con su trabajo
y, caminando por ella,
dirigiesen sus pasos a la ciudad celeste.
Sobre tus hijos,
iniciados en los misterios sagrados
y reunidos en la Iglesia santa,
distribuyes los dones variados de los carismas,
para que unos te sirvan en la vida matrimonial,
y renunciando otros a las nupcias,
por el reino de los cielos,
comuniquen sus bienes con los hermanos,
se amen mutuamente en caridad
y, formando un solo corazón,
manifiesten la imagen de la asamblea eterna.

Te suplicamos
que derrames desde el cielo el Espíritu Paráclito
sobre estos hijos tuyos
que han aceptado las palabras de Cristo con fe constante.
Fortalece sus espíritus
y conforma su vida a la doctrina del Evangelio.
Abunde en ellos, Señor, la caridad mutua
y brille el amor a los hombres,
para que sean signo claro
de que tú eres el único Dios verdadero
y amas a todos los hombres con amor infinito.
Concédeles, Señor,

que, resistiendo firmemente
los combates de esta vida,
reciban ya ahora el céntuplo que has prometido,
y merezcan alcanzar al final el premio eterno.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.

338. *Acabada la solemne bendición cada uno de los neoprofesos se acerca al altar y coloca sobre él la fórmula de la profesión. Si puede hacerse fácilmente, firma sobre el mismo altar el documento de la profesión y después se retira a su lugar correspondiente.*

339. *Luego los neoprofesos, en pie, pueden cantar una antífona u otro canto que exprese el significado de su consagración y su alegría; por ejemplo, la siguiente:*

Ant.: Sosténme , Señor, con tu promesa
y viviré,
que no quede frustrada mi esperanza (Ps 118, 116).

Agregación a la Orden

340. *Depuesto el cirio, el celebrante confirma la definitiva agregación a nuestra Orden con las siguientes palabras:*

+ Querido hijo,
yo Fr. **N.N.**, Prior General de la Orden de San Agustín
(o bien, en ausencia del Prior General:
yo, Fr. **N.N.**, en nombre y veces de Fr. **N.N.**, Prior General de la Orden de San Agustín)
acepto tu profesión
y te recibo como hermano en la Orden
y te afilío a la Provincia **N.**
En el nombre del Padre, y del Hijo, † y del Espíritu Santo.
R/. Amén.

341. O bien:

+ Confirmo vuestra plena integración
en la Orden de San Agustín,
afiliándoos a la Provincia **N.**
Permaneced con nosotros,
para que viváis con nosotros en vida común
y esperemos juntos la misericordia de Dios:
Dios mismo será
nuestra grande y riquísima herencia común.
R. Amén.

Abrazo de acogida

342. *En este momento el celebrante y todos los hermanos dan el abrazo de paz a los nuevos profesos, según la costumbre de la Orden. Entre tanto, el coro, con el pueblo, canta la antífona:*

Ant.: Ved, qué dulzura, qué delicia
Convivir los hermanos unidos.

Con el salmo 132, o el Magne Pater Augustine u otro canto apropiado.

343. *Al acabar, los nuevos profesos se vuelven a su sitio, y prosigue la Mosa con el canto del ofertorio.*

4. LITURGIA EUCARISTICA

344. *Mientras se canta el ofertorio, es recomendable que algunos de los hermanos que acaban de profesar lleven al altar el pan, vino y agua para el sacrificio eucarístico.*

345. Prefacio

Cristo, modelo de la vida consagrada

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

Porque él,
retoño inmaculado de la raíz de una Virgen,
proclamó dichosos los limpios de corazón
y con el ejemplo de su vida
reveló la grandeza de la castidad.
Él quiso hacer de la obediencia sacrificio perfecto,
siguiendo en todo tu voluntad,
hasta morir por nosotros.
Él prometió las riquezas del cielo
a los que, dejándolo todo en la tierra,
viven solamente para tu servicio.

Por eso,
unidos a la asamblea de los ángeles y de los santos,
te cantamos un himno de alabanza,
diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

En las plegarias eucarísticas se hace conmemoración de la oblación de los que acaban de profesar, con las fórmulas indicadas:

346. a) *En la PLEGARIA EUCARÍSTICA I (o Canon Romano) se dice el Acepta, Señor propio:*

Acepta, Señor, en tu bondad,
y santifica estas ofrendas
que nosotros, tus siervos y estos hijos tuyos
te ofrecemos en este día de su profesión,
para que por tu gracia
los que hoy te han consagrado su vida,
merezcan participar gozosos de la Pascua eterna
en el advenimiento glorioso de tu Hijo.
(Por Cristo nuestro Señor.)

347. b) *En la PLEGARIA EUCARÍSTICA II añadir:*

Acuérdate también, Señor, de estos hermanos,
que hoy se consagran a tu perpetuo servicio,

y concédeles que eleven siempre
el corazón y el espíritu hacia ti,
y glorifiquen tu santo Nombre.

348. c) *En la PLEGARIA EUCARÍSTICA III añadir:*

Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación
traiga la paz y la salvación al mundo entero.
Confirma en la fe y en la caridad
a tu Iglesia, peregrina en la tierra:
a tu servidor, el Papa **N.**, a nuestro obispo **N.**,
al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos,
y a todo el pueblo redimido por ti.

Dignate, Señor, fortalecer en su santo propósito
a estos hijos tuyos
que hoy se han unido para siempre a ti
con los vínculos de la vida religiosa,
y concédeles manifestar en tu Iglesia
la vida nueva y eterna
que Cristo nos adquirió con su redención.

349. d) *En la PLEGARIA EUCARÍSTICA IV añadir:*

Y ahora, Señor, acuérdate
de todos aquellos por quienes te ofrecemos este sacrificio:
de tu servidor el Papa **N.**,
de nuestro Obispo **N.**,
del orden episcopal y de los prebiteros y diáconos,
de los oferentes y de todos los aquí reunidos,
de estos hermanos que hoy se han consagrado a ti
con la profesión religiosa,
de todo tu pueblo santo
y de aquellos que te buscan con sincero corazón.

350. *El Presidente da el signo de la paz, según la costumbre del lugar.*

351. *A los neoprofesos y a todos los asistentes a la celebración se les puede distribuir la comunión bajo las dos especies.*

5. AFILIACIÓN DE LOS PADRES A LA ORDEN

352. *Al acabar la oración después de la comunión, si se considera oportuno, los hermanos que acaban de profesar se colocan delante del altar con sus padres, a los que se entregará el diploma de afiliación a la Orden.*

El celebrante, pronunciando previamente algunas palabras de agradecimiento y de explicación del significado de la afiliación a la Orden, lee y entrega a los padres el diploma, cuya fórmula es la siguiente:

N.N. Prior General de la Orden de S. Agustín a nuestros amados en Cristo Sr. **N** y Sra. **N** desea todo bien en el Señor.

Es nuestro deber mostrar agradecimiento a aquellos que han demostrado ser singularmente beneméritos de la Familia Agustiniiana y que están ligados a ella con vínculos de especial amistad. Vuestra generosidad al entregar al Señor a vuestro hijo **N. N.** dentro de la Familia Agustiniiana, merece nuestro mayor reconocimiento. Por tanto, en conformidad con las facultades otorgadas por la Sede Apostólica y las Constituciones de la Orden, con el presente decreto os afilío a la

Orden Agustiniiana. En virtud de tal afiliación adquirirís la participación en los beneficios espirituales derivados de las SS. Misas, oraciones, sacrificios y buenas obras cumplidas por los hermanos y hermanas de la Orden en todas las partes del mundo. A partir de ahora os consideramos miembros de nuestra Familia del mismo modo que aquellos que lo son por la profesión de los votos religiosos.

6. RITO DE CONCLUSIÓN

353. *El celebrante, extendiendo las manos hacia la asamblea, da la bendición, usando una de las fórmulas siguientes:*

+ Que Dios, inspirador y causa de los santos propósitos,
os proteja constantemente con su gracia,
para que viváis el don de vuestra vocación
con espíritu fiel.

R. Amén.

El mismo os haga testimonio y signo de la caridad divina
en medio del mundo.

R. Amén.

Y mantenga hasta la eternidad
los vínculos, con los que os ha unido a Cristo en la tierra.

R. Amén.

Y a todos vosotros,
que habéis estado presentes en esta celebración
os bendiga Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo.

R. Amén.

354. O bien:

El Dios, que inspira los santos propósitos
mantenga vuestra intención
y fortalezca vuestros corazones,
para que observéis fielmente lo que habéis prometido.

R. Amén.

El os conceda
que el camino estrecho, que habéis elegido,
lo recorráis en el gozo de Cristo,
llevando con alegría las cargas de los hermanos.

R. Amén.

La caridad de Dios haga de vosotros una familia
que, reunida en el nombre del Señor,
sea imagen de Cristo.

R. Amén.

Y a todos vosotros,
que habéis participado en esta celebración,
os bendiga Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo.

R. Amén.

Capítulo XII

RENOVACIÓN DE LOS VOTOS

1. RENOVACIÓN DE LOS VOTOS DURANTE LA MISA

355. *La renovación de los votos se puede tener dentro de la Misa.*

356. *Celébrese el rito de renovación de votos con la máxima sobriedad.*

357. *Se dice la Misa correspondiente a la liturgia del día o la Misa ritual para el día de la renovación de votos, conforme a las rúbricas.*

358. *Preside la celebración del sacrificio eucarístico el Prior o quien recibe la renovación de votos.*

359. *Los religiosos que renuevan su profesión y todos los presentes en la celebración pueden recibir la comunión bajo las dos especies.*

LITURGIA DE LA PALABRA

360. *En la liturgia de la Palabra se hace todo según es costumbre, excepto lo siguiente:*

- a) Se pueden tomar las lecturas de la Misa del día o de los textos que se señalan en el Leccionario*
- b) Puede omitirse el Credo, aunque se prescriba en las rúbricas de la liturgia del día.*

361. *Después del Evangelio se tiene la homilía. En ella se comentan las lecturas bíblicas y también el sentido y valor de la vida religiosa.*

Oración

362. *Al acabar la homilía, el celebrante pide la ayuda de Dios, diciendo:*

+ Oremos, queridos hermanos, a Dios,
fuente de toda perseverancia,
en favor de estos hijos suyos
que hoy van a renovar ante la Iglesia
su profesión religiosa.

Todos oran en silencio durante unos instantes. Luego el Celebrante dice:

+ Mira, Señor, a estos hijos tuyos,
que en tu providencia
has llamado a seguir más fielmente las huellas de tu Hijo,
y concédeles misericordioso,
que, perseverando siempre en tu amor,
lleguen a la meta del camino
que con alegría comenzaron.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Renovación de los votos

363. *Al acabar la oración, cada uno de los que van a renovar la profesión se acerca al celebrante y lee la fórmula de la renovación de los votos.*

Si los que van a renovar la profesión son muchos, pueden recitar en común la fórmula de profesión, pero cada uno, individualmente, debe concluir con palabras que demuestren claramente la decisión personal.

En el nombre de nuestro Señor Jesucristo bendito. Amén.
en el año del Nacimiento del Señor, N.,
día N, del mes de N.,

yo, Fr. N. N., queriendo,
bajo el impulso del Espíritu Santo,
seguir más de cerca de Cristo
y vivir con mayor plenitud la consagración bautismal,
implorada la protección de la Virgen María
y de nuestro Padre San Agustín,
me entrego totalmente a Dios sumamente amado
y me consagro más íntimamente a su servicio
por medio de la renovación durante un año de los votos temporales
de castidad, pobreza y obediencia,
según la Regla y en la Orden de San Agustín,
para buscar a Dios y servir a la Iglesia
íntima y concordemente con los hermanos,
en comunión de vida y en comunidad de bienes.
Y, por tanto, prometo, por amor de Dios,
obediencia a ti,
Fr. N.N., Prior General de la Orden,
(o bien, en ausencia del Prior General, a ti Fr. N.N., en nombre y veces de Fr. N.N., Prior General de la Orden),
ante los hermanos presentes.
Pido al Señor que me conceda vivir en unidad de amor
y tener una sola alma y un solo corazón hacia Dios con vosotros.
Amén.

364. *El celebrante acepta la profesión de cada uno con estas palabras:*

+ Querido hermano,
yo (sen ausencia del Prior General: yo, en nombre y veces
de Fr. N.N., Prior General de la Orden de San Agustín)
acepto la renovación de tu profesión
y te recibo como hermano en la Orden
y te afilío a la Provincia N.
En el nombre del Padre, y del Hijo, † y del Espíritu Santo.
R/. Amén.

Oración de los fieles

365. *El rito de la renovación de los votos termina con la oración universal o de los fieles. El celebrante introduce la oración con una de las fórmulas siguientes o con otra parecida:*

Queridos hermanos,
dirijamos nuestra oración a Dios Padre
por su santa Iglesia,
por la paz y salvación del mundo,
por nuestra Familia Agustiniiana
y por estos hermanos nuestros
que hoy han renovado sus votos.

De las siguientes intenciones tómese una o más, o háganse otras nuevas:

1. Por la Santa Iglesia de Dios, para que adornada por las virtudes de sus hijos, sea cada día esposa más digna de Cristo. Roguemos al Señor.
2. Por el Papa y todos los Obispos, por el Prior General y todos los superiores de nuestra Orden, para que, cumpliendo fielmente su ministerio pastoral, guíen con su palabra y ejemplo a sus hermanos hacia Dios. Roguemos al Señor.
3. Por estos hermanos que hoy han renovado sus votos al Señor por el reino de los cielos, para que reciban los dones del Espíritu Santo, en especial el de la fe, el de la fortaleza y el de la perseverancia. Roguemos al Señor.

4. Por todos los religiosos de nuestra Orden: para que siguiendo las huellas del Divino Maestro, anuncien el Evangelio a los pobres y salgan al encuentro de las carencias de los necesitados. Roguemos al Señor.
5. Por todos nuestros hermanos: para que vivan la vida común, teniendo, como los primeros cristianos, un alma sola y un solo corazón hacia Dios. Roguemos al Señor.
6. Por todos los jóvenes que se preparan al sacerdocio y a la vida religiosa: para que sigan a Cristo generosa y fielmente. Roguemos al Señor.
7. Por todos nosotros, aquí reunidos: para que, conscientes de las exigencias de nuestro bautismo y de nuestra profesión religiosa, seamos testimonio vivo de Cristo para el mundo. Roguemos al Señor.

366. *El celebrante concluye la Oración de los fieles con esta oración o con otras semejantes:*

+ Oh Dios, autor de la santidad,
escucha con clemencia las oraciones de tus hijos,
y por intercesión de la Virgen María,
bendice y protege a estos tus hijos,
para que cuanto han prometido con tu gracia,
con tu ayuda lo cumplan fielmente.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

367. *Acabada la Oración de los fieles, si se cree oportuno, se da el abrazo de paz, según la costumbre de la Orden, a cada uno de los hermanos que han renovado su profesión.*

LITURGIA EUCARISTICA

368. *Mientras se canta el ofertorio, es recomendable que algunos religiosos que acaban de renovar los votos lleven al altar el pan, vino y agua para el sacrificio eucarístico.*

369. *Después de haber dicho “La paz del Señor...”, da a cada uno de los religiosos que ha renovado los votos el signo de la paz del modo acostumbrado.*

370. *Después que el celebrante ha tomado el Cuerpo y la Sangre del Señor, las hermanas que han renovado hace un momento la profesión, sus padres, familiares y hermanas en religión, se acercan al altar para recibir la comunión bajo las dos especies.*

2. RENOVACIÓN DE LOS VOTOS DURANTE LA LITURGIA DE LAS HORAS

371. *La renovación de los votos se puede hacer durante la Liturgia de las Horas, por ejemplo Laudes o Vísperas, hasta la lectura breve.*

372. *En lugar de la lectura breve, se lee un texto apropiado de la Sagrada Escritura, elegido entre los propuestos en el leccionario para la profesión religiosa. Se puede añadir también un texto de San Agustín o de la tradición agustiniana.*

373. *A la lectura puede seguir una homilía.*

374. *Después, los hermanos que deben renovar los votos se acercan uno a uno a quien recibe los votos y leen la fórmula de la renovación. Si los hermanos que deben renovar los votos son muchos, pueden leer todos juntos la fórmula de la profesión, pero cada uno debe pronunciar en singular una frase final en la que exprese claramente su voluntad personal.*

En el nombre de nuestro Señor Jesucristo bendito. Amén.
en el año del Nacimiento del Señor, **N.**,

día N, del mes de N.,
yo, Fr. N. N., queriendo,
bajo el impulso del Espíritu Santo,
seguir más de cerca de Cristo
y vivir con mayor plenitud la consagración bautismal,
implorada la protección de la Virgen María
y de nuestro Padre San Agustín,
me entrego totalmente a Dios sumamente amado
y me consagro más íntimamente a su servicio
por medio de la renovación durante un año de los votos temporales
de castidad, pobreza y obediencia,
según la Regla y en la Orden de San Agustín,
para buscar a Dios y servir a la Iglesia
íntima y concordemente on los hermanos,
en comunión de vida y en comunidad de bienes.
Y, por tanto, prometo, por amor de Dios,
obediencia a ti,
Fr. N.N., Prior General de la Orden,
(o bien, en ausencia del Prior General, a ti Fr. N.N., en nombre y veces de Fr. N.N., Prior General de la Orden),
ante los hermanos presentes.
Pido al Señor que me conceda vivir en unidad de amor
y tener una sola alma y un solo corazón hacia Dios con vosotros.
Amén.

375. *El que recibe la renovación de la profesión responde:*

+ Querido hermano,
yo (en ausencia del Prior General: yo, en nombre y veces
de Fr. N.N., Prior General de la Orden de San Agustín)
acepto la renovación de tu profesión
y te recibo como hermano en la Orden
y te afilío a la Provincia N.
En el nombre del Padre, y del Hijo, † y del Espíritu Santo.
R/. Amén.

376. *En lugar de las preces de la Hora que se está celebrando se pueden usar las siguientes, adaptadas a las circunstancias:*

+ Oremos a Dios nuestro Padre,
a quien pertenece todo honor y toda gloria.
Pidámosle
que podamos continuar nuestra peregrinación
animados por la esperanza del Espíritu que habita en nosotros.

R. Envía, Señor, tu Espíritu y renueva la faz de la tierra.

Cuando te buscamos, Dios nuestro, buscamos la felicidad,
- haz que te busquemos, para que viva nuestra alma⁶.

Señor Dios, tú eres nuestra esperanza,
- danos la fuerza de buscarte, tú que te has dejado conocer⁷.

¡Tarde te amé, belleza tan antigua y tan nueva, tarde de amé!
- Tú estabas dentro de mí y yo fuera; y fuera te andaba buscando⁸.

⁶ Confesiones X, 20, 29

⁷ La Trinidad, XV, 28

⁸ Confesiones, X, 27, 38

Nos hemos consagrado a ti, Señor, y contemplamos tus delicias,
- ésta es nuestra esperanza y para ella vivimos⁹. (S. Ag., *Las Confesiones*, XI, 22, 28)

Danos lo que amamos, pues lo amamos de veras
- y este amor nos lo has dado tú¹⁰. (*Las Confesiones*, XI, 22, 28)

Por estos hermanos nuestros, que se han comprometido más de cerca en el servicio de Dios
- Haz que sus corazones se colmen de amor generoso y universal.

Se pueden añadir otras preces.

Padre Nuestro

377. *La celebración termina como está establecido para la Liturgia de las Horas.*

378. *Como despedida se pueda cantar un canto de alabanza.*

Capítulo XIII

25°, 50° U OTRO ANIVERSARIO DE LA PROFESIÓN RELIGIOSA

379. *El rito especial que se describe a continuación se puede observar en la oportuna celebración solemne del 25E, 50E o cualquier otro aniversario de la profesión religiosa de los hermanos.*

380. *Puede decirse, según las rúbricas, la Misa de la liturgia del día o la Misa ritual para el día del 25°, 50° o cualquier otro aniversario de la profesión religiosa.*

381. *El rito del jubileo se puede desarrollar dentro de la Misa y puede considerarse como un acto de gratitud y de amor.*

Liturgia de la Palabra

382. *En la liturgia de la Palabra todo se desarrolla de forma habitual, excepto lo siguiente:*

a) Las lecturas se puedan tomar de la Misa del día o de los textos señalados en el leccionario de la profesión religiosa.

b) El Credo puede omitirse, aunque lo exijan las rúbricas de la liturgia del día.

383. *Después del evangelio se tiene la homilía. Terminada ésta, el celebrante o el Prior invita al religioso que celebra el aniversario a que se acerque y renueve su consagración total a Dios.*

384. *Donde se creyere oportuno, el Celebrante se acerca al hermano que celebra el aniversario y, rociándolo con agua bendita, dice una de las antífonas siguientes, o bien se puede cantar un canto apropiado.*

Ant.: Rocíame, Señor, con el hisopo: quedaré limpio; lávame: quedaré más blanco que la nieve (Ps 50, 9).

O bien:

Ant.: Os rociaré con agua pura y quedaréis purificados de todas vuestras manchas, y os daré un corazón nuevo, dice el Señor (Ez 36, 25-26).

O bien:

⁹ Confesiones, XI, 22, 28

¹⁰ Confesiones, XI, 22, 28

Ant.: Vi el agua que salía del templo, de la parte derecha, Aleluya; y todos, a quienes llegó esta agua, fueron salvados y dicen: Aleluya, Aleluya.

385. *Terminada la aspersión, el celebrante se acerca al religioso que celebra el aniversario y le entrega una vela encendida, a ser posible en el cirio pascual, diciendo estas o parecidas palabras:*

+ Recibe, queridísimo hermano
este cirio llameante;
y como su esplendor ilumina la oscuridad,
así brille tu vida santamente para siempre
con los ejemplos de la buenas obras
para que Dios te haga partícipe de la suerte de los santos.
R. Amén.

386. *O bien:*

+ Recibe, hermano queridísimo, la luz de Cristo,
y por él iluminado
camina sin cesar como hijo de la luz,
para que, perseverando en la fe,
puedas ir al encuentro del Señor que viene,
con todos los santos, en la patria celestial.
R. Amén

Renovación de la profesión

387. *A continuación se sientan todos, excepto el hermano que celebra el aniversario, quien de rodillas hace la renovación de sus compromisos religiosos con la fórmula siguiente u otra parecida (para usar sólo en el día del aniversario).*

En el nombre de nuestro Señor Jesucristo.
Hoy... (sigue la fecha) yo, Fr. N.N.,
con motivo de mi 25° (50° o cualquier otro aniversario)
de profesión religiosa en la Orden de San Agustín,
renuevo de todo corazón el compromiso de consagración
tomado delante de Dios y de la Iglesia
en el acto de la profesión.
Lo renuevo con la ilusión con que hice mi profesión
En ... (sigue el nombre de la ciudad), el ... (sigue la fecha).
Doy gracias a Dios por los dones que me ha otorgado.
Doy gracias en el Señor a todos mis hermanos religiosos
por la convivencia y amor de fraternidad
que han compartido conmigo.

Oración de los Fieles

388. *El rito de la renovación de votos con motivo del 25°, 50° o cualquier otro aniversario de la profesión religiosa conviene terminarlo con la Oración de los fieles, para la que puede tomarse la fórmula siguiente. El Prior o el que preside la Eucaristía inicia la Oración universal con estas o semejantes palabras:*

En el 25° aniversario:

+ Elevemos nuestras preces a Dios,
quien hace 25 años eligió a nuestro hermano N.
para la vida religiosa,
y la ha mantenido en ella con perseverante fidelidad,
a fin de que acreciente cada día más
en él y en nosotros

su amor en bien de toda su Iglesia.

En el 50º aniversario:

+ Dirijamos nuestras preces agradecidas
al Padre de las misericordias y de todo consuelo.

389. De las siguientes intenciones, tómense algunas, o se hagan otras nuevas:

1. Por nuestro hermano **N.**
que hoy celebra su 25E, 50E, (**u otro aniversario de profesión religiosa**)
para que esta celebración
sea para ella fuente inagotable de paz
y de perseverancia en la unidad de la fraternidad.
Roguemos al Señor.
2. Por todos los consagrados de la Iglesia de Dios,
para que perseveren siempre en la alabanza de Dios,
del quien procede toda gracia y misericordia.
Roguemos al Señor.
3. Por todos los religiosos de nuestra Orden
para que, viviendo comunitariamente en paz y concordia fraternas
con alegría y humildad, alcancen la plenitud de la caridad.
Roguemos al Señor.
4. Por todo el pueblo de Dios,
para que reconozca en el signo de la vida consagrada
la presencia de Dios, que invita a todos a la santidad.
Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, aquí reunidos,
para que busquemos en Dios
el gozo que no tiene fin.
Roguemos al Señor.

390. El celebrante concluye la Oración de los fieles con estas o parecidas palabras:

Para el 25º aniversario:

+ Señor y Padre nuestro,
que nos permites celebrar con gozo
el 25º aniversario de la profesión religiosa de nuestro hermano **N.**,
concédenos vivir de tal modo
la vida de comunidad en la unidad de amor,
que podamos alcanzar un día el gozo de la visión
de tu Unidad y Trinidad.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

Para el 50º aniversario:

+ Oh Dios, que no nos reservas otro premio sino a ti mismo
en la Jerusalén celeste:
al dar gracias por todos los dones que has otorgado
a nuestro hermano **N.**
en estos 50 años de vida religiosa,
te pedimos que nos concedas servirte con fruto
durante esta vida temporal hasta que nos admitas,

lentos de días y de méritos,
al gozo y visión de tí mismo.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

Liturgia Eucarística

391. *Mientras se canta el ofertorio, el religioso que celebra su aniversario puede llevar al altar el pan, el vino y el agua para el sacrificio eucarístico.*

392. *Al acabar la Misa, se canta el Te Deum u otro himno apropiado.*

Traducción al castellano de la edición típica italiana, febrero, 2001.

PARTE III Errore. Il segnalibro non è definito.

PROFESIÓN DE LAS RELIGIOSAS

Capítulo XIV

COMIENZO DE LA PROBACIÓN

393. *Es conveniente iniciar el periodo de la probación con un rito particular, hecho en el Monasterio o en la comunidad de acogida (para las hermanas de vida activa). Se sugiere el rito siguiente, aunque puede escogerse otro, a discreción del Monasterio o de la comunidad de acogida.*

394. *No se puede realizar este rito dentro de la Misa. El rito sea muy sencillo, sobrio y reservado exclusivamente a la Comunidad.*

395. *El rito de acogida se puede insertar en una apropiada Liturgia de la Palabra de Dios o durante el rezo de Laudes o Vísperas. Hágase de la manera siguiente u otra semejante.*

396. *Después de la Lectura breve de Laudes o Vísperas, léase Hch 2,42-47 o Hch 4,32-37.*

397. *A continuación la Superiora se dirige a la postulante con estas palabras u otras semejantes:*

Querida hermana,
con gozo hay esta Comunidad de hermanas os acoge.
Por la lectura de los Hechos de los Apóstoles habéis comprendido
cuál es el ideal al que tendemos,

siguiendo las enseñanzas y las experiencias de Nuestro Padre San Agustín.
Que éste sea para ti un tiempo de gracia y bendición.

398. *La postulante dice:*

Madre y hermanas:
agradeciendo vuestra acogida y la oportunidad que me ofrecéis,
me propongo respetar las normas
de la convivencia fraterna de esta Comunidad,
aprovechar este tiempo de gracia que el Señor me da,
para ahondar en mi pertenencia a Cristo como bautizada,
para experimentar la convivencia agustiniana,
y para discernir mi vocación.
Que vuestra fraternidad y vuestras oraciones me ayuden en este empeño.

399. *Después la Superiora puede entregar a la postulante alguna insignia agustiniana o una medalla de la Congregación, diciendo:*

Recibe esta insignia (o medalla),
signo de tu pertenencia a esta Comunidad de hermanas.
Sé digna del don que el Señor te ha hecho.

400. *después continúa la celebración de Laudes o Vísperas. Es aconsejable añadir en las preces alguna intención apropiada.*

Capítulo XV

INICIACIÓN A LA VIDA RELIGIOSA

401. *En el día en que comienza el noviciado canónico es conveniente tener un rito para obtener de Dios la gracia para conseguir su fin peculiar.*

402. *El rito de iniciación se puede insertar en una apropiada liturgia de la Palabra de Dios, en la que se presente la naturaleza de la vida religiosa y las características de la Familia Agustiniana con especial referencia al carisma contemplativo, si se trata de religiosas de vida contemplativa o al carisma propio del Instituto si se trata de hermanas de vida apostólica; no se puede, sin embargo, realizar el rito de iniciación dentro de la Misa.*

403. *El rito debe ser muy sencillo, sobrio y reservado a la comunidad religiosa.*

404. *En los textos del rito evítense todas las expresiones que de algún modo parezcan atentar contra la libertad de las novicias o deformen el verdadero sentido del noviciado como periodo de prueba.*

Ritos iniciales

405. *El rito puede comenzar con el canto de un salmo o himno apropiado y con el saludo de la superiora o de quien preside el rito.*

+ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
R. Amén.

El Señor esté con vosotros (¿vosotras?).

R Y con tu espíritu.

Interrogatorio

406. *La superiora pregunta a las postulantes con estas palabras:*

Queridas hermanas,
¿qué pedís?

Las postulantes responden:

Impulsadas por la misericordia de Dios
venimos aquí para experimentar vuestro modo de vivir:
aquella vida santa en la que se tiene todo en común,
donde ninguna tiene algo propio,
en la que todas tienen
una sola alma y un solo corazón orientados hacia Dios.
Queremos tender, junto a vosotras,
hacia Aquel de quien se ha dicho: “buscad siempre su rostro”.
Os pedimos que nos enseñéis
a seguir a Cristo crucificado y a María su Madre;
a cultivar la interioridad,
a ser asiduos en la oración,
a practicar la penitencia,
a conocer y comprender la voluntad de Dios en las Sagradas Escrituras
a estar al servicio de la Iglesia y de todos los hombres.

La superiora responde:

Dios misericordioso
os ayude con su gracia
y el Divino Maestro
os ilumine.
R. Amén.

Entrega del hábito religioso

407. *El sacerdote bendice el hábito religioso con la siguiente fórmula, rociándolo después con agua bendita:*

+ Oremos.
Oh Dios, que revestiste de carne mortal a tu Hijo Jesucristo
En el seno de la Virgen Madre,
Derrama tu copiosa bendición + sobre estas vestiduras
y concede a tus hijas
que, llevándolas, prefiguren en la tierra la futura resurrección
y merezcan ser vestidas de inmortalidad.
Por Cristo nuestro Señor.
R. Amén.

408. *La superiora entrega el hábito a cada candidata, pronunciando la fórmula siguiente:*

Renúvate en la mente y en el espíritu
y vístete de la nueva condición humana,
creada a imagen de Dios:
justicia y santidad verdaderas.

409. *Las novicias salen a ponerse el hábito; entretanto, el coro canta un himno adecuado*

410. *Luego, si se juzga oportuno, se canta o recita el himno Veni Creator. Durante el himno las novicias están arrodilladas.*

411. *A continuación, siguiendo de rodillas las novicias, la superiora dice:*

Oremos.
Oh Dios, que nos enviaste
a tu Hijo Jesucristo,
nuestro origen, nuestra raíz y nuestra cabeza,
escucha benigno las súplicas de tus siervas N.N.
que desean ser agregadas a nuestra Familia Agustiniiana
(o en la Congregación de las Agustinas N.N.).
Por intercesión de la Bienaventurada Virgen María, de San José
y de Nuestro Padre San Agustín,
concede que durante este tiempo de prueba
se nutran y crezcan en Cristo,
con sencillez de fe y autenticidad de amor
Por Jesucristo, nuestro Señor
R. Amén.

412. *La comunidad da a las novicias, de acuerdo con la tradición de nuestra Familia Agustiniiana, el abrazo de paz en señal de amor fraterno. Mientras tanto, se canta el Magne Pater Augustine u otro himno apropiado.*

413. *A partir de aquí se puede continuar con una Celebración de la Palabra de Dios.*

Celebración de la Palabra

414. *Se leen textos apropiados de la Sagrada Escritura, intercalando cantos responsoriales oportunos.*

415. *Después de las lecturas, la superiora habla a las postulantes y a la comunidad sobre la naturaleza de la vida religiosa y la índole de la Familia Agustiniiana y del Instituto, o bien lee un capítulo de la Regla o algunos números de las Constituciones propias del Instituto.*

Intercesiones

416. *La Superiora (o quien preside) inicia la oración de los fieles con una de las fórmulas siguientes:*

Queridas hermanas, oremos por estas novicias nuestras que, para mejor servir a Dios y a la Iglesia, desean experimentar la vida agustiniana.

Se puede escoger alguna de las intenciones siguientes o elaborar nuevas.

1. Por la Santa Madre Iglesia,
virgen desposada con Cristo Jesús,
para que se haga más santa en estas hijas suyas.
Oremos (o Roguemos al Señor).
2. Por estas hermanas
que hoy comienzan el noviciado:
para que con la protección de Santa María, Virgen y Madre,
puedan cumplir la voluntad del Padre
con fe y amor.
Oremos (o Roguemos al Señor).
3. Por estas hermanas nuestras que hoy inician la vida agustiniana:
para que vivan día a día el don de sí mismas.
Oremos (o Roguemos al Señor).
4. Para que con humildad y generosidad
entren en la escuela de Nuestro Señor Jesucristo,
que ha venido a servir y no a ser servido.

Oremos (o Roguemos al Señor)

5. Para que experimenten la íntima alegría de servir a Dios con la total donación de sí mismas.

Oremos (o Roguemos al Señor)

Rito de conclusión

417. *La Superiora (o quien preside) termina las preces con estas palabras u otras semejantes:*

Señor, fuente de todo don perfecto
y origen de toda nuestra buena voluntad,
da cumplimiento al propósito
que has inspirado en nuestras hermanas
y haz que su vida entre nosotras
se transforme, día a día,
en íntima experiencia de tu amor.
Por Cristo nuestro Señor.

R. Amén.

Confiados en la eficacia de la oración
de los que se reúnen en el nombre de Jesús,
concluyamos nuestra oración
con las palabras del Señor:

Padre nuestro...

Hermanas, terminamos esta celebración
invocando a la Bienaventurada Virgen María
a su Esposo San José,
a Nuestro Padre San Agustín
y a todos los santos de la Familia Agustiniana,
para que intercedan por todos nosotros ante Dios Padre
Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

Capítulo XVI

PROFESIÓN TEMPORAL

418. *El rito que se describe en este capítulo se realiza dentro de la Misa. Solamente pueden utilizarlo las religiosas que emitan la primera profesión después de acabar satisfactoriamente el noviciado.*

419. *Se dice la Misa que corresponde a la liturgia del día o la Misa ritual para el día de la primera profesión de los religiosos, conforme a las rúbricas.*

420. *La profesión religiosa, normalmente, se hace ante la sede; ésta, si lo piden las circunstancias, puede colocarse delante del altar. Colóquense en el presbiterio los asientos para las religiosas que van a profesar, de tal forma que los fieles puedan seguir perfectamente toda la acción litúrgica.*

421. *Las religiosas de clausura pueden emitir la profesión temporal en el presbiterio.*

422. *Además de lo que es necesario para la celebración de la Misa, prepárense:*

a) el ritual de la profesión religiosa;

b) el velo;

c) el libro de la Liturgia de las Horas;

d) el libro de la Regla y Constituciones;

423. Es conveniente que el día de la profesión, antes de la Misa, se entregue a las novicias el hábito religioso, excepto el velo.

1. ENTREGA DEL HÁBITO RELIGIOSO

Bendición

424. Un sacerdote o un diácono bendice el hábito religioso, excepto el velo, con estas palabras:

+ Oremos.

Señor Jesucristo,
que te dignaste vestir nuestra carne mortal
en el casto seno de la Virgen María,
derrama bondadosamente
tu copiosa bendición + sobre este hábito que,
como señal de inocencia y humildad,
llevaron nuestras santas hermanas, al renunciar al mundo.
Que estas siervas tuyas que lo van a llevar
merezcan ser vestidas de inmortalidad beatífica.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R. Amén.

Se rocía el hábito religioso con agua bendita.

Entrega del hábito

425. A una hora prefijada, la Superiora reúne a la comunidad y novicias y prepara sus mentes con una alocución breve para el rito de la profesión del día siguiente. Después entrega el hábito religioso a cada una de las novicias, excepto el velo, para que, ya vestidas, puedan entrar procesionalmente en la Misa de la profesión.

Recibe este hábito religioso
y conserva en el corazón la fidelidad al Señor
que se te recuerda delante de todos
con este signo de tu consagración.

O bien:

Renuévate en la mente y en el espíritu
y vístete de la nueva condición humana,
creada a imagen de Dios:
justicia y santidad verdaderas.

426. Revestidas con el hábito religioso, las novicias tomarás parte en la procesión de entrada que da inicio a la Misade la profesión.

2. RITO DE ENTRADA

427. Reunidos el pueblo y la comunidad religiosa, y después de preparar bien todo lo necesario, avanza la procesión por medio de la iglesia hasta el altar, mientras el coro, alternando con el pueblo, entona el canto de entrada de la Misa. La procesión se hace del modo acostumbrado y es recomendable que participen en ella las que van a profesar, acompañadas de su Maestra y de la Superiora. Al llegar al presbiterio, hacen la debida reverencia ante el altar y se colocan todas en los lugares designados para ellas; luego se continúa la Misa.

3. LITURGIA DE LA PALABRA

428. *En la liturgia de la Palabra se hace todo según es costumbre, excepto lo siguiente:*
a) *Se pueden tomar las lecturas de la Misa del día o de los textos que se señalan en el leccionario.*
b) *Puede omitirse el Credo, aunque se prescriba en las rúbricas de la liturgia del día.*

4. PROFESIÓN RELIGIOSA

Llamada o petición

429. *Después de la lectura del Evangelio, el Celebrante y el pueblo se sientan, mientras que las que van a profesar permanecen en pie. Después, si parece oportuno o las circunstancias lo piden, el Diácono o la Maestra de novicias llama por su nombre a las que van a profesar. Y ellas responden con esta palabra u otra semejante:*

Presente.

430. *Luego, el Celebrante pregunta a las que van a profesar, con estas o parecidas palabras:*

+ Queridas hijas (hermanas),
¿qué pedís a Dios y a su santa Iglesia?

Las que van a profesar responden a la vez, con estas o semejantes palabras:

La misericordia del Señor
y la gracia de servirle con mayor perfección
en la Orden de San Agustín (en la Congregación de las Agustinas **N.N.**).

La asamblea responde:

Te damos gracias, Señor.

431. *Si parece oportuno, puede omitirse la llamada y las preguntas del Celebrante y se hace la petición del modo siguiente: todas las que van a profesar a la vez o una en nombre de todas, de pie, dirigiéndose a la Superiora, dicen estas o semejantes palabras:*

Nosotras, **N.N.** (cada una dice su nombre),
después de conocer vuestra Regla
y de vivir fraternalmente entre vosotras
un tiempo de prueba,
pedimos ahora
poder consagrarnos a Dios y a su Reino,
haciendo la santa profesión en la Orden de San Agustín.

La superiora responde con estas palabras:

El Señor os conceda lo que deseáis
y os otorgue la perseverancia hasta el final.
R. Amén.

Homilía

432. *Luego se sientan también las que van a profesar y tiene lugar la homilía.*

Interrogatorio

433. *Al acabar la homilía, las que van a profesar se levantan. El Celebrante les pregunta si están dispuestas a entregarse a Dios y avanzar por la senda de la caridad perfecta, según la Regla de San*

Agustín y las Constituciones de la Orden (o de la Congregación de las Agustinas N.N.). Las preguntas que aquí se indican pueden cambiarse u omitirse en parte.

Celebrante:

+ Queridas hijas (hermanas),
consagradas ya a Dios, por el agua y el Espíritu Santo (por el bautismo),
¿queréis uniros más estrechamente a él
por la profesión religiosa?

Todas las que van a profesar responden a la vez:

Sí, quiero.

Celebrante:

Queréis guardar castidad por el reino de los cielos,
aceptar voluntariamente la pobreza
y ofrecer a Dios el don de vuestra obediencia,
para seguir así a Cristo por el camino de la perfección evangélica?

Candidatas:

Sí, quiero.

Celebrante:

Queridas hijas,
¿queréis vivir
unánimes en la misma casa
con el común proyecto de buscar incansablemente a Dios,
teniendo todas un solo corazón
y un alma sola?

Candidatas:

Sí, quiero.

Celebrante:

Que Dios todopoderoso os lo conceda por su gracia.

R. Amén.

O bien:

Celebrante:

Caminad tras las huellas de Cristo hombre
y llegaréis a Dios.

R. Amén.

Oración

434. *Después el Celebrante pide el auxilio divino, diciendo:*

+ Mira, Señor, con bondad
a estas hijas tuyas
que en presencia de la Iglesia

quieren consagrarte hoy su vida
prometiendo guardar los consejos evangélicos;
que su modo de vivir, Señor, te glorifique
y contribuya a la salvación de los hombres.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

435. O bien:

+ Dios todopoderoso y eterno,
inflama con el fuego de amor del Espíritu Santo
a estas nuestras hermanas
que quieren entrar a tu servicio
en la escuela de Nuestro Padre San Agustín
mediante los votos de castidad, pobreza y obediencia
que ahora, por inspiración tuya,
quieren profesar.

R/. Amén.

Profesión

436. Acabada la oración, el Celebrante y los demás se sientan.

Cada una de las que van a profesar se acerca a la superiora, que tiene en sus manos el libro de la Regla de San Agustín y de las Constituciones. Puestas de rodillas y poniendo sobre la Regla la mano derecha, emiten la profesión según la fórmula siguiente, que debe estar escrita de antemano con el propio puño y letra de la emitente.

En el nombre de la Santísima Trinidad,
Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Yo, Sor **N.N.**,
queriendo seguir más de cerca a Cristo
y vivir con mayor plenitud la consagración bautismal,
para dedicarme enteramente a Dios y a la Iglesia
y colaborar en su misión salvadora
según el espíritu de Nuestro Padre San Agustín,
confiando en la gracia del Espíritu Santo
y en la protección de la Bienaventurada Virgen María,
me consagro a Dios temporalmente
con los votos de castidad, de pobreza y de obediencia
en tus manos, Madre **N.**, superiora de este Monasterio de **N.**,
(Superiora General de la Congregación **N.N.**),
ante todas las hermanas presentes y delante de esta asamblea.
Prometo vivir en perfecta vida común con las hermanas,
para buscar a Dios y servir a la Iglesia
según esta Regla de Nuestro Padre San Agustín
y las Constituciones de nuestra Orden (*o* de nuestra Congregación).
Amén.

437. La superiora acepta la profesión con estas palabras:

Querida hija, yo, Sor **N.N.**
acepto tu profesión en nombre de la Iglesia
y te recibo como hija de nuestro Monasterio de **N.**
(*o* en nuestra Congregación de las Agustinas **N.N.**)

Entrega del velo.

438. Después de la profesión, el Celebrante, ayudado por la superiora, cubre a cada una de las nuevas profesas con el velo, diciendo:

+ Recibe este velo,
signo de tu consagración a Cristo, el Señor
y de tu dedicación al servicio de la Iglesia.

La nueva profesas responde:
Amén.

Entrega del Libro de la Liturgia de las Horas.

439. Las nuevas profesas se levantan y se colocan ante el Celebrante, el cual les entrega EL Libro de la Liturgia de las Horas, diciendo:

+ Recibe el Libro de la Liturgia de las Horas,
Para que, fiel a la vocación contemplativa
(*para las hermanas de vida apostólica: fiel a tu consagración*),
como voz de la Iglesia,
puedas celebrar sin cesar las alabanzas y la gloria del Señor
e interceder por la salvación del mundo.

La nueva profesas responde:
Amén.

Entrega de la Regla y de las Constituciones

440. Después, el celebrante entrega el libro de la Regla y Constituciones, diciendo:

Recibe la Regla y Constituciones de nuestra Familia Agustiniiana
(*para las congregaciones de vida apostólica:*
la Regla de S. Agustín y las Constituciones de las Agustinas N.N.):
el Señor te conceda la gracia
de observar todos estos preceptos con amor,
como enamorada de la belleza espiritual,
derramando con tu vida el buen olor de Cristo.

Le nueva profesas responde:
Amén.

441. Inmediatamente después, siguiendo la tradición de la Familia Agustiniiana, la comunidad intercambia el abrazo de paz con las nuevas profesas, mientras se canta el Magne Pater Augustine u otro himno adecuado.

Oración de los fieles.

442. El rito de la profesión termina con una oración universal o de los fieles. Se pueden preparar otras preces, además de las siguientes:

443. El celebrante introduce la oración de los fieles:

+ Hoy nuestra Familia Agustiniiana está de fiesta:
unidos en la oración, invoquemos a Dios nuestro Padre,
de quien proviene el don de toda vocación.

1. Por la Santa Iglesia de Dios
para que adornada por las virtudes de sus hijas,
sea cada día esposa más digna de Cristo.
Oremos (o roguemos al Señor).

2. Por la paz y la salvación del mundo,
para que todos los religiosos
sean pregoneros y ministros de la paz de Cristo.

Oremos (o roguemos al Señor).

3. Por todos los religiosos
para que ofrezcan a Dios como ofrenda espiritual
el cántico del corazón y de los labios,
los trabajos del espíritu y del cuerpo,
las alegrías y las penas de esta vida.
Oremos (o roguemos al Señor).

4. Por todos los religiosos y religiosas de nuestra Familia Agustiniana,
para que den auténtico testimonio de comunión,
como los primeros discípulos de Jesús,
que tenían un solo corazón y un alma sola.
Oremos (o roguemos al Señor).

5. Por nuestras hermanas **N.N.**
que hoy se han consagrado a Cristo el Señor,
para que, imitando a las vírgenes prudentes,
mantengan vivas las lámparas del amor y de la fe.
Oremos (o roguemos al Señor).

6. Por todos los aquí presentes,
para que, siguiendo al Divino Maestro,
demos frutos maduros de santidad.
Oremos (o roguemos al Señor).

El Celebrante concluye diciendo:

+ Dios Padre Omnipotente,
que nos has dado a Jesucristo
maestro de los humildes,
concede a estas hijas tuyas consagradas por ti
una profunda humildad,
para que, sostenidas por tu amor
confirmen a lo largo de toda su vida
lo que hoy han prometido.
Por Cristo nuestro Señor.
R. Amén

5. LITURGIA EUCARISTICA

444. *Mientras se canta el Ofertorio, es recomendable que algunas de las religiosas que acaban de profesar lleven al altar el pan, vino y agua para el Sacrificio eucarístico.*

445. *Después de decir “la paz del Señor”, el celebrante, de un modo conveniente, da la paz a las religiosas que acaban de profesar.*

446. *La comunión puede distribuirse bajo las dos especies a todos los que participan en esta celebración.*

Capítulo XVII

PROFESIÓN SOLEMNE DE LAS MONJAS DE VIDA CONTEMPLATIVA

447.. Para la celebración del rito de la profesión solemne o perpetua son días muy oportunos los domingos o las solemnidades del Señor, de la Virgen o de los Santos que más sobresalieron en la vida religiosa, entre ellos y sobre todo los de nuestra Orden.

448. El rito de la profesión solemne o perpetua se celebra separadamente de los demás ritos de la profesión.

449. Avísese, con tiempo, a los fieles el día y la hora para que pueda acudir el mayor número posible.

450. Se dice la Misa correspondiente a la liturgia del día o la Misa ritual para el día de la profesión perpetua según las rúbricas.

451. Normalmente la profesión se tiene en una iglesia de la Orden.

452. La acción litúrgica debe celebrarse con toda la solemnidad que requiere el rito, pero hay que evitar la suntuosidad que desdice de la pobreza religiosa.

453. La profesión se hace, como de costumbre, junto a la sede; sin embargo, para facilitar la participación de los fieles, puede colocarse la sede delante del altar. Colóquese en un lugar conveniente del presbiterio un asiento para la Superiora que ha de recibir la profesión de las hermanas; dispónganse los asientos para las que van a profesar de forma que los fieles puedan contemplar perfectamente la acción litúrgica.

454. Además de todo lo que se necesita para la Misa, prepárese:

a) el Ritual de la profesión religiosa;

b) los anillos y los demás símbolos que se han de entregar, según las constituciones y costumbres de nuestras familias religiosas.

1. RITO DE ENTRADA

455. La procesión de entrada se hace del modo acostumbrado y es recomendable que participen en ella las que van a profesar acompañadas de las superiores.

Al llegar al presbiterio, hacen una reverencia ante el altar y se colocan todos en los lugares designados para ellos; luego continúa la Misa.

2. LITURGIA DE LA PALABRA

456. En la liturgia de la Palabra se hace todo como de costumbre, excepto lo siguiente:

a) Se pueden tomar las lecturas de la Misa del día o de los textos que se señalan en el Leccionario

b) Puede omitirse el Credo, aunque se prescriba en las rúbricas de la liturgia del día.

c) Del mismo modo, se omite la oración de los fieles.

3. PROFESION RELIGIOSA

Llamada o petición

457. Después de la lectura del Evangelio, el Celebrante y el pueblo se sientan; las que van a profesar permanecen de pie. Después, el Diácono o la Maestra llama por su nombre a cada una de las que van a profesar. Y ellas responden con esta palabra u otra semejante:

Presente.

458. Luego el Celebrante pregunta a las que van a profesar, con estas o parecidas palabras:

**+ Queridas hijas (hermanas),
¿qué pedís a Dios y a su santa Iglesia?**

Todas responden a la vez con estas o parecidas palabras:

Servir a Jesucristo, nuestro Esposo,
en la Orden de San Agustín
y perseverar en nuestro santo propósito
todos los días de nuestra vida.

Todos responden:

Demos gracias a Dios.

Homilía

459. *Luego se sientan también las que van a profesar y se tiene la homilía o exhortación.*

Interrogatorio

460. *Al acabar la homilía, las que van a profesar se levantan. El Celebrante les pregunta si están dispuestas a consagrarse a Dios.*

Celebrante:

+ Queridas hijas,
ya que por el Bautismo habéis muerto al pecado
y estáis consagradas al Señor,
¿queréis ahora consagraros más íntimamente a Dios
con la profesión solemne (o perpetua)?

Las que van a profesar:

Sí, quiero.

Celebrante:

¿Queréis, con la gracia de Dios,
observar para siempre la castidad perfecta,
la obediencia y la pobreza,
a imitación de Jesucristo, nuestro Señor?

Las que van a profesar:

Sí, quiero.

Celebrante:

¿Queréis esforzaros con firmeza y constancia
por alcanzar la caridad perfecta para con Dios y el prójimo
siguiendo fielmente el Evangelio
y observando la Regla de Nuestro Padre San Agustín?

Las que van a profesar:

Sí, quiero.

Celebrante:

Habéis venido aquí movidas por el deseo
de profundizar en los misterios del Reino,
de buscar y contemplar la Sabiduría:

¿queréis, pues, vivir únicamente para Dios
en la oración asidua y en la penitencia alegre,
en el silencio y en el humilde trabajo cotidiano?

Las que van a profesar:

Sí, quiero.

Celebrante:

¿Queréis uniros a nosotros
con el vínculo de la unidad de caridad,
para hacer más eficaz en la Iglesia
el ideal de la vida eclesial
de los que, con un alma sola y un solo corazón hacia Dios,
muestran al pueblo de Dios
“qué dulzura, qué delicia
es convivir los hermanos unidos”?

Las que van a profesar:

Sí, quiero.

461. *Entonces el Celebrante confirma la decisión de las que van a profesar con estas o parecidas palabras:*

+ Dios, que comenzó en vosotras la obra buena,
él mismo la lleve a término
hasta el día de Cristo Jesús.

R. Amén.

O bien:

Caminad tras las huellas de Cristo hombre
y llegaréis a Dios.

R/. Amén.

Letanías

462. *Todos se ponen en pie. El celebrante, con las manos juntas, vuelto hacia el pueblo, dice:*

+ Queridos hermanos,
supliquemos a Dios Padre,
dador de todo bien,
para que confirme piadosamente el santo propósito
que ha suscitado en estas hijas suyas.

463. *En el tiempo pascual y en los domingos, todos permanecen en pie, excepto las que van a profesar, que se postran, de acuerdo con la costumbre de nuestra Familia Agustiniiana, o se ponen de rodillas.*

464. *Fuera del tiempo pascual y de los domingos el diácono dice:
Pongámonos de rodillas.*

El celebrante y los demás se ponen de rodillas, mientras las que van a profesar se postran.

465. *Entonces se cantan las letanías del rito de la profesión religiosa, y todos responden. Se pueden introducir en el lugar correspondiente invocaciones a los santos que se veneran con especial devoción en el pueblo. También pueden añadirse otras peticiones.*

Se proponen dos fórmulas de letanías.

Para que ordenes la vida
y el trabajo de los religiosos
al progreso de la sociedad humana

Te rogamos, óyenos

O bien:

Para que lleves a todos los hombres
a la plenitud de la vida cristiana

Te rogamos, óyenos

c)

Para que concedas a la Familia Agustiniiana
ser siempre comunidad concorde
de buscadores y anunciadores de Dios

Te rogamos, óyenos

O bien:

Para que conserves y aumentes
en todas las congregaciones religiosas
la caridad de Cristo
y el espíritu que animó a sus fundadores

Te rogamos, óyenos

O bien:

Para que asocies plenamente
a la obra de la redención
a todos los que profesan
los consejos evangélicos,

Te rogamos, óyenos

d)

Para que compenses con tus dones
el sacrificio que representa
para los padres de estas siervas tuyas
la entrega de sus hijas,

Te rogamos, óyenos

e)

Para que de día en día
configures a estas hijas tuyas con Cristo,
el primogénito entre muchos hermanos,

Te rogamos, óyenos

O bien:

Para que concedas la virtud de la perseverancia
a estas hijas tuyas,

Te rogamos, óyenos

O bien:

Para que bendigas,
santifiques y consagres a estas hijas tuyas,
hermanas nuestras,

Te rogamos, óyenos

Jesús, hijo de Dios vivo

Te rogamos, óyenos

Cristo, óyenos
Cristo, escúchanos

Cristo, óyenos
Cristo, escúchanos

467. Si la asamblea está de rodillas, se levanta sólo el celebrante y, con las manos extendidas, dice:

+ Oh Dios,

Tú que infundes tu gracia
sobre los que quieres
por medio del Espíritu Santo,
concede a estas hijas tuyas
una ardiente piedad.

Haz, que, cumpliendo fervorosamente su santo propósito,
se sientan confortadas, en medio de las tribulaciones

Por el envío del Espíritu Santo	Líbranos, Señor
Nosotros, que somos pecadores Para que hagas más fecunda la vida de la Iglesia, con la oblación y las oraciones de tus hijas	Te rogamos, óyenos Te rogamos, óyenos
Para que aumentes continuamente los dones del Espíritu Santo en tu siervo el Papa N. y en todo el colegio episcopal	Te rogamos, óyenos
Para que ayudes a la Familia Agustiniiana a buscarte y anunciarte con la práctica de la perfecta vida común	Te rogamos, óyenos
Para que recompenses con la plenitud de tus bendiciones a los padres que te han ofrecido sus hijas	Te rogamos, óyenos
Para que de día en día configures a estas hijas tuyas con Cristo, el primogénito entre muchos hermanos óyenos	Te rogamos,

469. *Si la asamblea está de rodillas, se levanta sólo el celebrante y, con las manos extendidas, dice:*

+ Oh Dios,
Tú que infundes tu gracia
sobre los que quieres
por medio del Espíritu Santo,
concede a estas hijas tuyas
una ardiente piedad.
Haz, que, cumpliendo fervorosamente su santo propósito,
se sientan confortadas, en medio de las tribulaciones
y angustias, por tu inefable consuelo
y mantengan su fidelidad.
Por Cristo nuestro Señor.
R. Amén.

Después, si la asamblea está de rodillas, el diácono dice:
Podéis levantaros.

Profesión

470. *Al acabar la oración litánica, el Celebrante, la Superiora y el resto de los fieles se sientan. Dos hermanas profesas se acercan a la sede de la Superiora y colocadas allí, de pie, actúan como testigos. Cada una de las que van a profesar se acerca a la Superiora, que tiene en las manos el libro abierto de la Regla de Nuestro Padre San Agustín y las Constituciones. Poniendo la mano derecha sobre el libro, de rodillas, emiten la profesión leyendo la fórmula siguiente que tienen escrita de su puño y letra:*

En el nombre de la Santísima Trinidad
Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Yo, sor **N.N.**,
quiere seguir más de cerca a Cristo
y vivir con mayor plenitud la consagración bautismal,

para dedicarme enteramente a Dios y a la Iglesia
y colaborar en su misión salvadora
según el espíritu de Nuestro Padre San Agustín,
confiando en la gracia del Espíritu Santo
y en la protección de la Virgen María,
me consagro a Dios para toda la vida,
con los votos solemnes de castidad, de pobreza y de obediencia
en tus manos, Madre N.,
superiora de este Monasterio de N.,
ante todas las hermanas presentes y delante de esta asamblea.
Prometo vivir en perfecta vida común con las hermanas,
para buscar a Dios y servir a la Iglesia
según esta Regla de Nuestro Padre San Agustín
y las Constituciones de Nuestra Orden
Amén.

471. Es de alabar que luego la profesas se acerque al altar y coloque sobre él la fórmula de profesión. Si puede hacerse fácilmente, firma sobre el mismo altar el documento de la profesión y después se retira a su lugar correspondiente.

472. Al acabar, las profesas, de pie, pueden cantar una antifona u otro canto que exprese líricamente el sentido de entrega y alegría, por ejemplo:

Ant.: Recíbeme según tu promesa y viviré;
Señor, no defraudes mi esperanza (Sal 11, 116).

O bien, se puede recitar esta oración de N. P. San Agustín:

Ahora te amo a ti solo, Señor, a ti solo busco,
a ti solo estoy dispuesta a servir,
porque tú solo dominas justamente;
quiero estar bajo tu dominio.
Unicamente imploro ahora, Señor,
tu nobilísima clemencia,
para que me conviertas plenamente a ti
y destierres todos los obstáculos que a ello se opongan
y haz que,
en el tiempo que lleve la carga de este cuerpo,
sea pura y fuerte, justa y prudente,
enamorada y capaz de comprender tu sabiduría
y digna de llegar a ser ciudadana de tu reino bienaventurado¹¹.
Amén.

Bendición solemne o consagración

473. Las religiosas que acaban de profesar se ponen de rodillas; cada una de ellas puede tener una vela encendida en la mano. El Celebrante, con las manos extendidas delante del pecho, dice una de las siguientes oraciones de bendición. Las palabras que están entre paréntesis se pueden omitir.

474. Primera oración de bendición

Oh Dios, que moras complacido en los cuerpos castos
y amas con predilección las almas vírgenes.
Oh Dios, que en tu Hijo, por quien todo fue hecho,
has restaurado la naturaleza humana,
dañada en nuestros primeros padres por fraude del maligno;
tú no sólo has devuelto al hombre la santidad original,
sino que lo llevas a experimentar, ya en esta vida,

¹¹ Soliloquios 1, 1, 5-6

los dones reservados para el mundo futuro;
y así haces a quienes viven aún en la tierra
semejantes a los ángeles del cielo.
Mira, Señor, a estas hijas tuyas
que, poniendo en tus manos su deseo de continencia,
te ofrecen aquella virginidad,
que tú mismo les hiciste desear.

Pero tú, Señor,
Al derramar tu gracia sobre todos os pueblos,
suscitaste de entre todas las naciones
herederos del Nuevo Testamento,
innumerables como las estrellas del cielo.
Entre los dones que concediste a tus hijos,
nacidos no de la sangre ni del amor carnal,
sino de tu Espíritu,
quisiste, desde tu manantial rebosante, derramar sobre algunos
el don de la virginidad.
Así, sin menoscabo del valor del matrimonio
y sin pérdida de la bendición
que ya al principio del mundo,
diste a la unión del hombre y la mujer,
algunos de tus hijos, inspirados por ti,
renuncian a esa legítima unión,
y, sin embargo, apetecen lo que en el matrimonio se significa;
no imitan lo que en las nupcias se realiza,
pero aman lo que en ellas se prefigura.

Te pedimos, pues, Señor,
que protejas con tu auxilio y guíes con tu luz
a estas hijas tuyas
que desean que tu bendición
confirme y consagre su propósito.
Líbralas del antiguo enemigo,
más sutil en sus engaños,
con aquellas que tienen aspiraciones más altas.
Que no las sorprenda nunca adormecidas
para empañar el brillo de su perfecta castidad,
no sea que arrebatase de estas vírgenes
aquello que honra a la mujer casada.
Que brille en ellas, Señor,
por el don de tu Espíritu,
una modestia prudente,
una afabilidad juiciosa,
una dulzura grave,
una libertad casta;
que sean fervientes en el amor
y nada amen fuera de ti.
Que sean dignas de alabanza,
Pero no busquen ser alabadas;
que te glorifiquen, Señor
por la santidad de su cuerpo
y por la pureza de su espíritu;
que por amor te teman
y con amor te sirvan.
Que tú seas su honor, su gozo, su deseo;
encuentren en ti
descanso en la aflicción;
consejo, en la duda;
fuerza, en la debilidad;

paciencia, en la tribulación;
abundancia, en la pobreza;
alimento, en el ayuno;
remedio, en la enfermedad.
Que en ti, Señor, lo encuentren todo
y sepan preferirte sobre todas las cosas.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

475. Segunda oración de bendición

En verdad es justo, Señor,
que cantemos tus alabanzas,
pues eres tú
quien hace germinar los santos propósitos,
tú, quien los lleva a término.
Por medio de tu Hijo, en el Espíritu Santo,
creaste, con amor inefable, la familia humana,
y tu amor para con ella es tan grande,
que la enriqueciste como a una esposa,
haciéndola semejante a ti
y dándole parte en tu misma vida eterna.
Cuando ella, por engaño del demonio,
faltó a la fidelidad, rompiendo su alianza contigo,
tú no la excluiste del pacto nupcial,
sino que impulsado por tu amor constante,
restauraste la antigua alianza en Noé, tu siervo.

[Más adelante, de la descendencia del fiel Abrahán
elegiste una estirpe más numerosa que las estrellas,
y, por medio de Moisés, tu siervo,
confirmaste tu alianza en las tablas de la Ley.
En este pueblo de predilección
siempre florecieron santas mujeres,
insignes en piedad y fortaleza,
preclaras por la justicia y la fe].

Cuando llegó la etapa final de la historia,
suscitaste de la raíz de Jesé una virgen,
y sobre ella vino el Espíritu Santo
y la cubrió con su sombra,
para que, por medio de un parto inmaculado,
diera a luz al Redentor del mundo.
El Hijo de la Virgen
se hizo pobre, humilde y obediente,
y fue para todos causa y ejemplo de santidad;
fundó la Iglesia, su esposa,
y tanto la amó
que por ella se entregó
y la purificó con su sangre.

Tú, Señor, en tu providencia dispusiste
que innumerables hijas siguieran las huellas de Cristo
para que, siguiendo a tu Hijo,
merecieran llegar a ser sus esposas.

[Por ellas florece la santa Iglesia
con admirable variedad de dones,
como esposa adornada de joyas,

como reina vestida de majestad,
como madre que se alegra por sus hijos].

Te pedimos, pues, Padre,
que envíes sobre estas hijas tuyas el fuego del Espíritu
para que alimente siempre la llama de aquel propósito
que él mismo hizo germinar en sus corazones.
Resplandezca en ellas, Señor,
todo el esplendor del bautismo
y la ejemplaridad de una vida santa;
que, fortalecidas por los vínculos de la profesión religiosa,
se unan a ti en ferviente caridad.
Sean siempre fieles a Cristo, su único esposo,
amen a la Madre Iglesia con una caridad activa
y sirvan a todos los hombres con amor sobrenatural,
siendo para ellos testimonio de los bienes futuros
y de la bienaventurada esperanza.

Señor, Padre Santo,
dirige los pasos de estas hijas tuyas
y protégelas en su camino,
para que cuando lleguen al tribunal del Rey supremo
no teman la sentencia del juez,
sino reconozcan la voz del Esposo
que las invita a las nupcias eternas.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

476. Tercera oración de bendición

Señor Dios, creador del mundo y Padre de los hombres,
te alabamos y te damos gracias
porque de la estirpe de Abrahán elegiste un pueblo
y lo consagraste llamándolo pueblo de Dios.
A este pueblo, mientras peregrinaba por el desierto,
lo confortabas con tu palabra
y lo protegías con tu brazo.
A pesar de ser pobre y despreciado,
lo uniste a ti en alianza de amor.
Cuando se desviaba de tu dirección,
con misericordia lo llamabas
para que volviera al camino de la santidad,
y cuando volvía a ti, con amor de padre, salías a su encuentro,
hasta que lo llevaste a la tierra prometida.

Te bendecimos, Padre, ante todo,
porque has querido llevarnos al conocimiento de la verdad
por Jesucristo, Hijo tuyo y Hermano nuestro:
El, nacido de la Virgen María,
con su muerte, redimió a tu pueblo del pecado,
y, con su resurrección, le dio la esperanza de la vida futura.
Sentado a tu derecha,
envió el Espíritu Santo
para que llamase a innumerables discípulos,
que, siguiendo los consejos evangélicos,
consagren toda su vida
a la gloria de tu nombre y a la salvación de los hombres.

Pero es justo que hoy tu familia
te cante un cántico nuevo,

porque estas hermanas nuestras
atendiendo a tu voz,
se consagran a tu servicio.
Derrama, pues, Señor, sobre estas hijas tuyas,
Que por ti han dejado todas las cosas,
La abundancia del Espíritu Santo.
Brille en ellas, Padre, el rostro de tu Cristo
para que todos, al verlas,
reconozcan que El está presente en la Iglesia.

Que sepan, Señor, entregarse al servicio de sus hermanos,
conservando su corazón libre para ti;
que, ayudando a los afligidos,
consuelen a Cristo que sufre,
y al contemplar las maravillas del mundo,
vean siempre que tu providencia las gobierna.
Con la donación de su vida
apresuren el advenimiento del reino
y puedan asociarse a tus santos
y con ellos tener parte en el reino eterno.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

Entrega del anillo

477. *Al acabar la bendición, el Celebrante y el pueblo se sientan.
Las hermanas recién profesas, dejando las velas, se levantan y acercan al Celebrante para recibir el anillo.*

478. *Si se quiere bendecir entonces los anillos, la fórmula es la siguiente:*

+ Oremos.
Oh Dios, creador y conservador del género humano,
dador de la gracia espiritual
y dispensador de la salud humana,
derrama tu ben+dición sobre estos anillos,
para que quienes los lleven
mantengan, con la ayuda celestial,
fe íntegra y fidelidad sincera
y, como esposas de Jesucristo,
guarden el santo propósito de la virginidad
y perseveren en castidad perpetua.
Por Cristo nuestro Señor.
R. Amén.

479. *El celebrante entrega el anillo a cada una, diciendo, por ejemplo:*

Recibe el anillo como esposa del Rey eterno;
mantén íntegra la fidelidad a tu Esposo,
para que merezcas ser admitida
en las nupcias del gozo eterno.

La profesas responde: Amén y se va a su sitio.

Incorporación a la Orden

480. *Entregados los anillos, la superiora confirma a las que acaban de profesar que han quedado plenamente incorporadas a la Orden (o a la Congregación) con las palabras siguientes:*

Queridas hijas,

acepto vuestra profesión
y os recibo como hijas de nuestro Monasterio de N.
Permaneced con nosotras,
para que viváis con nosotras en vida común
y esperemos juntas la misericordia de Dios:
Dios mismo será
nuestra grande y riquísima herencia común.
R. Amén.

Abrazo de paz

481. *Luego, el Celebrante y todas las hermanas dan el abrazo de paz a las nuevas profesas, según la costumbre de la Familia Agustiniiana. Entre tanto, se canta el Magne Pater Augustine u otro canto apropiado.*

482. *Al acabar, las nuevas profesas se vuelven a su sitio, y continúa la Misa.*

4. LITURGIA EUCARISTICA

483. *Mientras se canta el ofertorio, es recomendable que algunas de las hermanas que acaban de profesar lleven al altar el pan, vino y agua para el sacrificio eucarístico.*

484. *En las plegarias eucarísticas se hace conmemoración de la oblación de las profesas con las fórmulas correspondientes, tal como se indica en sus propios lugares.*

485. Prefacio

La virginidad por el reino de los cielos

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias
y deber nuestro alabarte,
Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,
por Jesucristo, nuestro Salvador y Redentor.

Él ha amado a la Iglesia
hasta entregar su propia vida
y continuamente la purifica y renueva
para que se presente ante él
inmaculada y santa,
como esposa que se adorna para las bodas.
En el misterio de esta Iglesia, virgen y madre,
por medio de tu Espíritu,
suscitas variedad de dones y carismas
para la edificación de tu reino.
Eres tú el que hablas, Padre santo,
al corazón de estas tus hijas
y las atraes con vínculos de amor,
para que en la ardiente y vigilante espera
alimenten sus lámparas
y vayan al encuentro de Cristo, rey de la gloria.

También nosotros, peregrinos en la tierra,

nos unimos a la Jerusalén celeste,
para cantar eternamente tu alabanza:

Santo...

486. *En la PLEGARIA EUCARÍSTICA I (o Canon Romano) se dice el Acepta, Señor propio:*

Acepta, Señor, en tu bondad,
y santifica estas ofrendas
que nosotros, tus siervos y estas hijas tuyas
te ofrecemos en el día de su profesión,
para que por tu gracia
las que hoy se han unido más estrechamente a tu Hijo,
le reciban con gozo
cuando venga al final de los tiempos.
[Por Cristo nuestro Señor. Amén.]

487. *En la PLEGARIA EUCARÍSTICA II, después de las palabras: "...llévala a su perfección por la caridad", añadir:*

Acuérdate también, Señor, de estas hermanas,
que han dejado todas las cosas por ti
para encontrarte en todas las cosas
y concédeles que, olvidadas de sí,
estén propicias a todas las necesidades

488. *En la PLEGARIA EUCARÍSTICA IV, después de las palabras: "... de los oferentes y de todos los aquí reunidos", añadir:*

de estas hermanas que hoy se han consagrado a ti
con la profesión solemne (perpetua)
de todo tu pueblo santo
y de aquellos que te buscan con sincero corazón.

489. *Tanto para las nuevas profesas como para todos los participantes en la celebración, la comunión se puede distribuir bajo las dos especies.*

5. AFILIACION DE LOS PADRES A LA ORDEN

490. *Al acabar la oración después de la comunión, si se considera oportuno, las hermanas que acaban de profesar se colocan delante del altar con sus padres, a los que se entregará el diploma de afiliación a la Orden.*

El celebrante, pronunciando previamente algunas palabras de agradecimiento y de explicación del significado de la afiliación a la Orden, lee y entrega a los padres el diploma, cuya fórmula es la siguiente:

N.N. Prior General de la Orden de S. Agustín a nuestros amados en Cristo Sr. **N.** y Sra. **N.**
desea todo bien en el Señor.

Es nuestro deber mostrar agradecimiento a aquellos que han demostrado ser singularmente beneméritos de la Familia Agustiniiana y que están ligados a ella con vínculos de especial amistad. Vuestra generosidad al entregar al Señor a vuestra hija Sor **N.** dentro de la Familia Agustiniiana en el Monasterio de **N.**, merece nuestro mayor reconocimiento. Por tanto, en conformidad con las

facultades otorgadas por la Sede Apostólica y las Constituciones de la Orden, con el presente decreto os afilío a la Orden Agustiniiana. En virtud de tal afiliación adquirirís la participación en los beneficios espirituales derivados de las SS. Misas, oraciones, sacrificios y buenas obras cumplidas por los hermanos y hermanas de la Orden en todas las partes del mundo.

A partir de ahora os consideramos miembros de nuestra Familia del mismo modo que aquellos que lo son por la profesión de los votos religiosos.

6. RITO DE CONCLUSIÓN

491. *Al acabar la oración después de la comunión y, en su caso, la entrega de la afiliación de los padres a la Orden, las hermanas recién profesas se colocan delante del altar y el Celebrante, extendiendo las manos hacia ellas y hacia el pueblo, puede decir:*

+ Que Dios, inspirador y causa de los santos propósitos,
os proteja constantemente con su gracia,
para que viváis el don de vuestra vocación
con espíritu fiel.

R/. Amén.

El mismo os haga testimonio y signo de la caridad divina
en medio del mundo.

R/. Amén.

Y mantenga hasta la eternidad
los vínculos, con los que os ha unido a Cristo en la tierra.

R/. Amén.

Y a todos vosotros,
que habéis estado presentes en esta celebración
os bendiga Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo.

R/. Amén.

492. *O bien:*

+ El Dios, que inspira los santos propósitos
mantenga vuestra intención
y fortalezca vuestros corazones,
para que observéis fielmente lo que habéis prometido.

R/. Amén.

El os conceda
que el camino estrecho, que habéis elegido,
lo recorráis en el gozo de Cristo,
llevando con alegría las cargas de los hermanos.

R/. Amén.

La caridad de Dios haga de vosotras una familia
que, reunida en el nombre del Señor,
sea imagen de Cristo.

R/. Amén.

Y a todos vosotros,
que habéis participado en esta celebración,
os bendiga Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo.

R/. Amén.

Capítulo XVIII

PROFESIÓN PERPETUA DE LAS HERMANAS DE VIDA APOSTÓLICA

- 493. El rito de la profesión perpetua de las Hermanas Agustinas de vida apostólica se desarrolla de acuerdo con lo indicado para la profesión solemne de las Hermanas Agustinas de vida contemplativa (nn.447-492), excepto en lo que a continuación se indica.*
- 494. Para la celebración del rito de la profesión perpetua son días muy oportunos los domingos o las solemnidades del Señor, de la Virgen o de los Santos, especialmente de nuestra Familia Agustiniana.*
- 495. El rito de la profesión perpetua se celebra separadamente de los demás ritos de la profesión.*
- 496. Avísese, con tiempo, a los fieles el día y la hora para que pueda acudir el mayor número posible.*
- 497. Se dice la Misa correspondiente a la liturgia del día o la Misa ritual para el día de la profesión perpetua según las rúbricas.*
- 498. Normalmente la profesión se tiene en una iglesia de la Familia Agustiniana. Pero también se puede celebrar el rito en cualquier otra iglesia, si pareciere oportuno por razones pastorales, para honra de la vida religiosa y edificación del pueblo de Dios, o para que haya mayor asistencia.*
- 499. La acción litúrgica debe celebrarse con toda la solemnidad que requiere el rito, pero hay que evitar la suntuosidad que desdice de la pobreza religiosa.*
- 500. La profesión se hace, como de costumbre, junto a la sede; sin embargo, para facilitar la participación de los fieles, puede colocarse la sede delante del altar. Colóquese en un lugar conveniente del presbiterio un asiento para la Superiora que ha de recibir la profesión de las hermanas; dispónganse los asientos para las que van a profesar de forma que los fieles puedan contemplar perfectamente la acción litúrgica.*
- 501. Además de todo lo que se necesita para la Misa, prepárese:*
- a) el Ritual de la profesión religiosa;*
 - b) los anillos y los demás símbolos que se han de entregar, según las constituciones y costumbres de nuestras familias religiosas.*

1. RITO DE ENTRADA

- 502. La procesión de entrada se hace del modo acostumbrado y es recomendable que participen en ella las que van a profesar acompañadas de las superiores.*
Al llegar al presbiterio, hacen una reverencia ante el altar y se colocan todos en los lugares designados para ellos; luego continúa la Misa.

2. LITURGIA DE LA PALABRA

- 503. En la liturgia de la Palabra se hace todo como de costumbre, excepto lo siguiente:*
- a) Se pueden tomar las lecturas de la Misa del día o de los textos que se señalan en el Leccionario*
 - b) Puede omitirse el Credo, aunque se prescriba en las rúbricas de la liturgia del día.*
 - c) Del mismo modo, se omite la oración de los fieles.*

3. PROFESION RELIGIOSA

Llamada o petición

504. *Después de la lectura del Evangelio, el celebrante y el pueblo se sientan; las que van a profesar permanecen de pie. Después, el diácono o la maestra llama por su nombre a cada una de las que van a profesar. Y ellas responden con esta palabra u otra semejante:*

Presente.

505. *Luego el celebrante pregunta a las que van a profesar, con estas o parecidas palabras:*

+ Queridas hijas,
¿qué pedís a Dios y a su santa Iglesia?

Todas responden a la vez con estas o parecidas palabras:

Servir a Jesucristo, nuestro Esposo,
entre las Agustinas **N.N.**
y perseverar en nuestro santo propósito
todos los días de nuestra vida.

Todos responden:

Demos gracias a Dios.

Homilía

506. *Luego se sientan también las que van a profesar y se tiene la homilía o exhortación.*

Interrogatorio

507. *Al acabar la homilía, las que van a profesar se levantan. El celebrante les pregunta si están dispuestas a consagrarse a Dios.*

Celebrante:

+ Queridas hijas,
ya que por el bautismo habéis muerto al pecado
y estáis consagradas al Señor,
¿queréis ahora consagraros más íntimamente a Dios
con la profesión perpetua?

Las que van a profesar:

Sí, quiero.

Celebrante:

¿Queréis, con la gracia de Dios,
observar para siempre la castidad perfecta,
la obediencia y la pobreza,
a imitación de Jesucristo, nuestro Señor?

Las que van a profesar:

Sí, quiero.

Celebrante:

¿Queréis esforzaros con firmeza y constancia
por alcanzar la caridad perfecta para con Dios y el prójimo
siguiendo fielmente el Evangelio
y observando la Regla de Nuestro Padre San Agustín
y las Constituciones de vuestro Instituto?

Las que van a profesar:

Sí, quiero.

Celebrante:

¿Queréis uniros a nosotros
con el vínculo de la unidad de caridad,
para hacer más eficaz en la Iglesia
el ideal de la vida eclesial
de los que, con un alma sola y un solo corazón hacia Dios,
muestran al pueblo de Dios
“qué dulzura, qué delicia
es convivir los hermanos unidos”?

Las que van a profesar:

Sí, quiero.

508. *Entonces el celebrante confirma la decisión de las que van a profesar con estas o parecidas palabras:*

+ Dios, que comenzó en vosotras la obra buena,
él mismo la lleve a término
hasta el día de Cristo Jesús.

R/. Amén.

O bien:

Caminad tras las huellas de Cristo hombre
y llegaréis a Dios.

R/. Amén.

Letanías

509. *Todos se ponen en pie. El celebrante, con las manos juntas, vuelto hacia el pueblo, dice:*

+ Queridos hermanos,
supliquemos a Dios Padre,
dador de todo bien,
para que confirme piadosamente el santo propósito
que ha suscitado en estas hijas suyas.

510. *En el tiempo pascual y en los domingos, todos, excepto las que van a profesar, permanecen en pie. Las que van a profesar se postran, de acuerdo con la costumbre de nuestra Familia Agustiniiana, o se ponen de rodillas.*

511. *Fuera del tiempo pascual y de los domingos, el diácono advierte:
Pongámonos de rodillas.*

El celebrante y los fieles se ponen de rodillas, mientras las que van a profesar se postran.

512. *Después se entonan las letanías propias del rito de la profesión religiosa y todos responden. Se pueden introducir, en el lugar correspondiente, invocaciones a los santos que se veneran con especial devoción en el pueblo. También pueden añadirse otras peticiones, si es oportuno.*

513. *Eljase una de las dos fórmulas de letanías que se proponen en los números 466-469.*

Profesión

514. *Al acabar la oración litánica, el Celebrante, la Superiora y el resto de los fieles se sientan. Dos hermanas profesas se acercan a la sede de la Superiora y colocadas allí, de pie, actúan como testigos. Cada una de las que van a profesar se acerca a la Superiora, que tiene en las manos el libro abierto de la Regla de Nuestro Padre San Agustín y las Constituciones. Poniendo la mano derecha sobre el libro, de rodillas, emiten la profesión leyendo la fórmula aprobada para cada Instituto, que tienen escrita de su puño y letra.*

515. *Es de alabar que luego la nueva profesas se acerque al altar y coloque sobre él la fórmula de profesión. Si puede hacerse fácilmente, firma sobre el mismo altar el documento de la profesión y después se retira a su lugar correspondiente.*

516. *Al acabar, las profesas, de pie, pueden cantar una antifona u otro canto que exprese líricamente el sentido de entrega y alegría, por ejemplo:*

Ant.: Recíbeme según tu promesa y viviré;
Señor, no defraudes mi esperanza (Sal 11, 116).

517. *O bien, se puede recitar esta oración de N. P. San Agustín:*

Ahora te amo a ti solo, Señor, a ti solo busco,
a ti solo estoy dispuesta a servir,
porque tú solo dominas justamente;
quiero estar bajo tu dominio.
Únicamente imploro ahora, Señor,
tu nobilísima clemencia,
para que me conviertas plenamente a ti
y destierres todos los obstáculos que a ello se opongan
y haz que,
en el tiempo que lleve la carga de este cuerpo,
sea pura y fuerte, justa y prudente,
enamorada y capaz de comprender tu sabiduría
y digna de llegar a ser ciudadana de tu reino bienaventurado¹².
Amén. Amén.

Bendición solemne o consagración

518. *Las religiosas que acaban de profesar se ponen de rodillas; cada una de ellas puede tener una vela encendida en el Cirio pascual. El celebrante, con las manos extendidas delante del pecho, dice una de las oraciones de bendición propuestas en los números 474-476.*

Entrega del anillo

519. *Al acabar la bendición, el Celebrante y el pueblo se sientan. Las hermanas recién profesas, dejando las velas, se levantan y acercan al Celebrante para recibir el anillo.*

520. *Si se quiere bendecir entonces los anillos, la fórmula es la siguiente:*

+ Oremos.
Oh Dios, creador y conservador del género humano,
dador de la gracia espiritual
y dispensador de la salud humana,
derrama tu bendición + sobre estos anillos,
para que quienes los lleven
mantengan, con la ayuda celestial,
fe íntegra y fidelidad sincera
y, como esposas de Jesucristo,
guarden el santo propósito de la virginidad
y perseveren en castidad perpetua.
Por Cristo nuestro Señor.
R/. Amén.

521. *El celebrante entrega el anillo a cada una, diciendo, por ejemplo:*

+ Recibe el anillo como esposa del Rey eterno;

¹² Soliloquios 1, 1, 5-6

mantén íntegra la fidelidad a tu Esposo,
para que merezcas ser admitida
en las nupcias del gozo eterno.

La nueva profesas responde: Amén y se va a su sitio.

Incorporación al Instituto

522. Entregados los anillos, la superiora confirma a las que acaban de profesar que han quedado plenamente incorporadas a la Congregación con las palabras siguientes:

Queridas hijas,
acepto vuestra profesión
y os recibo como hijas de la Congregación N.
Permaneced con nosotras,
para que viváis con nosotras en vida común
y esperemos juntas la misericordia de Dios:
Dios mismo será
nuestra grande y riquísima herencia común.
R/. Amén.

Abrazo de acogida

523. Luego, todas las hermanas dan el abrazo de paz a las nuevas profesas, según la costumbre de la Familia Agustiniiana. Entre tanto, se canta el Magne Pater Augustine u otro canto apropiado.

524. Al acabar, las nuevas profesas se vuelven a su sitio, y continúa la Misa.

4. LITURGIA EUCARISTICA

525. Mientras se canta el ofertorio, es recomendable que algunas de las hermanas que acaban de profesar lleven al altar el pan, vino y agua para el sacrificio eucarístico.

526. En las plegarias eucarísticas se hace conmemoración de la oblación de las profesas con las fórmulas correspondientes, tal como se indica en los números 485-488.

527. Tanto para las nuevas profesas como para todos los participantes en la celebración, la comunión se puede distribuir bajo las dos especies.

5. AFILIACION DE LOS PADRES A LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN

528. Al acabar la oración después de la comunión, si se considera oportuno, las hermanas que acaban de profesar se colocan delante del altar con sus padres, a los que se entregará el diploma de afiliación a la Orden de San Agustín.

El celebrante, pronunciando previamente algunas palabras de agradecimiento y de expiación del significado de la afiliación a la Orden, lee y entrega a los padres el diploma, cuya fórmula es la siguiente:

N.N. Prior General de la Orden de S. Agustín a nuestros amados en Cristo Sr. N. y Sra. N.
desea todo bien en el Señor.

Es nuestro deber mostrar agradecimiento a aquellos que han demostrado ser singularmente beneméritos de la Familia Agustiniiana y que están ligados a ella con vínculos de especial amistad. Vuestra generosidad al entregar al Señor a vuestra hija Sor N. dentro de la Familia Agustiniiana en la Congregación N., merece nuestro mayor reconocimiento. Por tanto, en conformidad con las facultades otorgadas por la Sede Apostólica y las Constituciones de la Orden, con el presente decreto os afilío a la Orden Agustiniiana. En virtud de tal afiliación adquirís la participación en los

beneficios espirituales derivados de las SS. Misas, oraciones, sacrificios y buenas obras cumplidas por los hermanos y hermanas de la Orden en todas las partes del mundo.
A partir de ahora os consideramos miembros de nuestra Familia del mismo modo que aquellos que lo son por la profesión de los votos religiosos.

6. RITO DE CONCLUSIÓN

529. Al acabar la oración después de la comunión y, en su caso, la entrega de la afiliación de los padres a la Orden, las hermanas recién profesas se colocan delante del altar y el Celebrante, extendiendo las manos hacia ellas y hacia el pueblo, da la bendición usando una de las fórmulas señaladas en los números 491-492.

Capítulo XIX

RENOVACION DE LOS VOTOS DE LAS RELIGIOSAS AGUSTINAS

1. RENOVACION DE LOS VOTOS DURANTE LA MISA

530. La renovación de os votos se puede tener dentro de la Misa.

531. Celébrese el rito de renovación de votos con la máxima sobriedad.

532. Se dice la Misa correspondiente a la liturgia del día o la Misa ritual para el día de la renovación de votos, conforme a las rúbricas.

533. La renovación de votos se hace junto a la sede. Prepárese en un lugar oportuno del presbiterio la sede para la superiora que ha de recibir los votos de las hermanas.

534. En la liturgia de la Palabra se hace todo según es costumbre, excepto lo siguiente:

- a) Se pueden tomar las lecturas de la Misa del día o de los textos que se señalan en el Leccionario*
- a) Puede omitirse el Credo, aunque se prescriba en las rúbricas de la liturgia del día.*
- b) Después del Evangelio se tiene la homilía. En ella se comentan las lecturas bíblicas y también el sentido y valor de la vida religiosa.*

535. Al acabar la homilía, el Celebrante pide ayuda a Dios, diciendo:

+ Oremos, queridos hermanos, a Dios,
fuente de toda perseverancia,
en favor de estas hijas tuyas
que hoy van a renovar ante la Iglesia
su profesión religiosa.

Todos oran en silencio durante unos instantes. Luego el Celebrante dice:

+ Mira, Señor, a estas hijas tuyas,
que en tu providencia
has llamado a seguir más fielmente las huellas de tu Hijo,
y concédeles misericordioso,
que, perseverando siempre en tu amor,
lleguen a la meta del camino
que con alegría comenzaron.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.

536. *Al acabar la oración, dos hermanas profesas se colocan al lado de la Superiora y actúan como testigos. Cada una de las hermanas que van a renovar la profesión se acerca a la Superiora y lee la fórmula de la profesión:*

En el nombre de la Sma. Trinidad
Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Yo, Sor N.N.,
queriendo seguir más de cerca a Cristo
y vivir con mayor plenitud la consagración bautismal,
para dedicarme enteramente a Dios y a la Iglesia
y colaborar en su misión salvadora
según el espíritu de Nuestro Padre San Agustín,
confiando en la gracia del Espíritu Santo
y en la protección de la Virgen María,
renuevo mi consagración a Dios
con los votos temporales
de castidad, de pobreza y de obediencia
en tus manos, Madre N., superiora de este monasterio de N.,
(o Madre General de la Congregación N.N.),
ante todas las hermanas presentes y delante de esta asamblea.
Prometo vivir en perfecta vida común con las hermanas,
para buscar a Dios y servir a la Iglesia
según la regla de Nuestro Padre San Agustín
y las Constituciones de nuestra Orden
(o de nuestra Congregación). Amén.

La Superiora recibe la renovación de la profesión con estas palabras:

Querida hija, yo Sor N.N.
acepto la renovación de tu profesión
en nombre de la Iglesia
y te recibo como hija de nuestro monasterio de N.
(o en nuestra Congregación de las Agustinas N.N.).

537. *El rito de la renovación de los votos termina con la oración universal o de los fieles. El celebrante introduce la oración con una de las fórmulas siguientes o con otra parecida:*

+ Queridos hermanos,
pidamos a Dios Padre misericordioso
por la salvación de los pueblos,
por la paz del mundo
y por estas hermanas nuestras
que hoy han renovado sus votos.

O bien:

+ Queridos hermanos,
dirijamos nuestra oración a Dios Padre
por su santa Iglesia,
por la paz y salvación del mundo,
por nuestra Familia Agustiniense
y por estas hermanas nuestras
que hoy han renovado sus votos.

538. *De las siguientes intenciones tómese una o más, o háganse otras nuevas:*

1. Por la Santa Iglesia de Dios,
para que adornada por las virtudes de sus hijas,
sea cada día esposa más digna de Cristo.
Roguemos al Señor.

2. Por el Papa y todos los Obispos,
por todos los superiores de nuestra Familia Agustiniiana,
para que, cumpliendo fielmente su ministerio pastoral,
guén con su palabra y ejemplo a sus hermanos hacia Dios.
Roguemos al Señor.
3. Por estas hermanas
que hoy han renovado sus votos al Señor por el reino de los cielos,
para que reciban los dones del Espíritu Santo,
en especial el de la fe, el de la fortaleza y el de la perseverancia.
Roguemos al Señor.
4. Por todos los religiosos y religiosas de la Familia Agustiniiana:
para que siguiendo las huellas del Divino Maestro,
anuncien el Evangelio a los pobres
y salgan al encuentro de las carencias de los necesitados.
Roguemos al Señor.
5. Por todas nuestras hermanas:
para que vivan la vida común,
teniendo, como los primeros cristianos, un alma sola
y un solo corazón hacia Dios.
Roguemos al Señor.
6. Por los jóvenes
que se preparan al sacerdocio y a la vida religiosa:
para que sigan a Cristo generosa y fielmente.
Roguemos al Señor.
7. Por todos nosotros, aquí reunidos:
para que, conscientes de las exigencias de nuestro bautismo y de nuestra profesión religiosa,
seamos testimonio vivo de Cristo para el mundo.
Roguemos al Señor.

539.*El celebrante concluye la Oración de los fieles con esta oración o con otras semejantes:*

+ Oh Dios, autor de la santidad,
escucha con clemencia las oraciones de tus hijos,
y por intercesión de la Virgen María,
bendice y protege a estas tus hijas,
para que cuanto han prometido con tu gracia,
con tu ayuda lo cumplan fielmente.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.

540. *Acabada la Oración de los fieles, si se cree oportuno, se da el abrazo de paz, según la costumbre de la Familia Agustiniiana, a cada una de las hermanas que han renovado su profesión. Entre tanto, se canta el Magne Pater Augustine u otro canto apropiado.*

541. *Mientras se canta el ofertorio, es recomendable que algunas religiosas que acaban de renovar los votos lleven al altar el pan, vino y agua para el sacrificio eucarístico.*

542. *Después que el Celebrante ha tomado el Cuerpo y la Sangre del Señor, las hermanas que han renovado hace un momento la profesión, sus padres, familiares y hermanas en religión, se acercan al altar para recibir la comunión bajo las dos especies.*

2. RENOVACION DE LOS VOTOS DURANTE LA LITURGIA DE LAS HORAS

543. *La renovación de los votos se puede hacer durante la Liturgia de las Horas.*

544. *Celébrese el rito de la renovación de votos con la máxima sobriedad.*

545. *Se celebra una Hora del Oficio Divino de la forma acostumbrada (por ejemplo Laudes o Vísperas) hasta la lectura.*

546. *En lugar de la lectura breve, se lee un texto apropiado de la Sagrada Escritura, elegido entre los propuestos en el leccionario para la profesión religiosa. Se puede añadir también un texto de San Agustín o de la tradición agustiniana.*

547. *A la lectura puede seguir una homilía o reflexión.*

548. *Después las hermanas que deben renovar los votos se acercan una a una a la Superiora y leen la fórmula de la renovación. Si las hermanas que deben renovar los votos son muchas, pueden leer todas juntas la fórmula de la profesión, pero cada una debe pronunciar en singular una frase final en la que exprese claramente su voluntad personal.*

En el nombre de la Santísima Trinidad

Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Yo, Sor NN.,

queriendo seguir más de cerca a Cristo

y vivir con mayor plenitud la consagración bautismal,

para dedicarme enteramente a Dios y a la Iglesia

y colaborar en su misión salvadora

según el espíritu de Nuestro Padre San Agustín,

confiando en la gracia del Espíritu Santo

y en la protección de la Virgen María,

renuevo mi consagración a Dios

con los votos temporales

de castidad, de pobreza y de obediencia

en tus manos, Madre N., superiora de este Monasterio de N.,

(o Superiora General de la Congregación N. N.)

ante todas las hermanas presentes y delante de esta asamblea.

Prometo vivir en perfecta vida común con las hermanas

para buscar a Dios y servir a la Iglesia

según la Regla de Nuestro Padre San Agustín

y las Constituciones de Nuestra Orden (o de nuestra Congregación). Amén.

La Superiora acepta la renovación de la profesión con estas palabras:

Querida hija,

acepto la renovación de tu profesión

en nombre de la Iglesia

y te recibo como hija de nuestro monasterio de N.

[en la Congregación de las Agustinas N.N.].

549. *En lugar de las preces de la Hora que se está celebrando se pueden usar las siguientes, adaptadas a las circunstancias:*

Oremos a Dios nuestro Padre,

a quien pertenece todo honor y toda gloria.

Pidámosle

que podamos continuar nuestra peregrinación

animados por la esperanza del Espíritu que habita en nosotros.

R/ Envía, Señor, tu Espíritu y renueva la faz de la tierra.

Cuando te buscamos, Dios nuestro, buscamos la felicidad,

- haz que Te busquemos, para que viva nuestra alma¹³.

Señor Dios, Tú eres nuestra esperanza,
- danos la fuerza de buscarte, Tú que te has dejado conocer¹⁴.

¡Tarde te amé, belleza tan antigua y tan nueva, tarde de amé!
- Tú estabas dentro de mí y yo fuera; y fuera te andaba buscando¹⁵.

Nos hemos consagrado a Ti, Señor, y contemplamos tus delicias,
- ésta es nuestra esperanza y para ella vivimos¹⁶.

Danos lo que amamos, pues lo amamos de veras
- y este amor nos lo has dado Tú¹⁷.

Se pueden añadir otras preces.

Padre Nuestro

550. *La celebración termina como está establecido para la Liturgia de las Horas.*

551. *Como despedida se pueda cantar un canto de alabanza.*

Capítulo XX

EN EL 25E, 50E U OTRO ANIVERSARIO DE LA PROFESIÓN RELIGIOSA

552. *El rito especial que se describe a continuación se puede observar en la oportuna celebración solemne del 25E, 50E o cualquier otro aniversario de la profesión religiosa de las hermanas.*

553. *Puede decirse, según las rúbricas, la Misa de la liturgia del día o la Misa ritual para el día del 25º, 50º o cualquier otro aniversario de la profesión religiosa.*

554. *El rito del jubileo se puede desarrollar dentro de la Misaa y puede considerarse un homenaje público y solemne, de gratitud y de amor, por parte del monasterio o de la Congregación a sus hijas.*

555. *En los días del 25E, 50E, 60, 75E aniversario de la primera profesión la religiosa puede lucrarse con la indulgencia plenaria, cumpliendo las condiciones acostumbradas.*

556. *En la liturgia de la Palabra todo se desarrolla de forma habitual, excepto lo siguiente:*
a) *Las lecturas se puedan tomar de la Misa del día o de los textos señalados en el leccionario de la profesión religiosa.*
b) *El Credo puede omitirse, aunque lo exijan las rúbricas de la liturgia del día.*

557. *Después del evangelio se tiene la homilía. Terminada ésta, el celebrante o la superiora invita a la religiosa que celebra el aniversario a que se acerque y renueve los compromisos religiosos.*

558. *Donde se creyere oportuno, el Celebrante se acerca a la hermana que celebra el aniversario y, rociándola con agua bendita, dice una de las antífonas siguientes. Mientras, se puede cantar una de estas antífonas o un canto apropiado.*

¹³ Confesiones X, 20, 29

¹⁴ La Trinidad, XV, 28

¹⁵ Confesiones X, 27, 38

¹⁶ Confesiones XI, 22, 28

¹⁷ Confesiones, XI, 22, 28

Ant.: Rocíame, Señor, con el hisopo: quedaré limpio;
lávame: quedaré más blanco que la nieve (Ps 50, 9).

O bien:

Ant.: Os rociaré con agua pura
y quedaréis purificados de todas vuestras manchas,
y os daré un corazón nuevo, dice el Señor (Ez 36, 25-26).

O bien:

Ant.: Vi el agua que salía del templo, de la parte derecha, Aleluya;
y todos, a quienes llegó esta agua, fueron salvados
y dicen: Aleluya, Aleluya.

559. Terminada la aspersion, el Celebrante o la Superiora se acerca a la religiosa que celebra el aniversario y le entrega una vela encendida, a ser posible en el cirio pascual, diciendo estas o parecidas palabras:

Recibe, queridísima hermana
este cirio llameante;
y como su esplendor ilumina la oscuridad,
así brille tu vida santamente para siempre
con los ejemplos de la buenas obras
para que Dios te haga partícipe de la suerte de los santos.
R/. Amén.

O bien:

Recibe, hermana queridísima, la luz de Cristo,
y por él iluminada
camina sin cesar como hija de la luz,
para que, perseverando en la fe,
puedas ir al encuentro de tu Esposo, el Señor que viene,
con todos los santos, en la patria celestial.
R/. Amén.

560. A continuación se sientan todos, excepto la hermana que celebra el aniversario, quien de rodillas hace la renovación de la profesión religiosa con la fórmula siguiente u otra semejante:

Señor, Jesucristo,
hoy, en este 25E (50E) aniversario
de mi consagración religiosa
en la vida (contemplativa) agustiniana,
yo, Sor **N.** te ofrezco, ante todo,
mi gratitud.
Te doy gracias, Señor,
por los innumerables beneficios
que has sembrado
a lo largo de mi camino de consagrada:
gracia, gozo y misericordia.

Te doy gracias, Señor,
por haberme hecho perseverar
en el servicio de la comunidad y de la Iglesia,
en la alegría de la convivencia y en la comunión fraterna.
Con todo el impulso de mi corazón
renuevo ante Ti,
delante de las hermanas y hermanos presentes,

mis votos de castidad, pobreza y obediencia,
deseando servir
a la Familia Agustiniiana y a la Iglesia
hasta la muerte.
Concédeme, al final de mi camino terrenal,
la perfecta alegría
de contemplar la luz de tu rostro,
amado, buscado, deseado,
día tras día desde aquí abajo.
Amén.

561. *El rito termina con la Oración universal de los fieles, para la que pueden tomarse algunas de las fórmulas siguientes. El celebrante inicia la Oración con estas o semejantes palabras:*

En el 25º aniversario:

+ Elevemos nuestras preces a Dios,
quien hace 25 años eligió a nuestra hermana **N.**
para la vida religiosa,
y la ha mantenido en ella con perseverante fidelidad,
a fin de que acreciente cada día más
en ella y en nosotros
su amor en bien de toda su Iglesia.

En el 50º aniversario:

+ Dirijamos nuestras preces agradecidas
al Padre de las misericordias y de todo consuelo,
para que, como hoy, en el 50º aniversario de la vida religiosa
de nuestra hermana **N.**
le bendecimos alegres
por sus innumerables beneficios,
del mismo modo podamos continuar alabándole,
felices por su fructífera ancianidad.

562. *De las siguientes intenciones, tómese una o más, o se hagan otras nuevas:*

1. Por nuestra hermana **N.**
que hoy celebra su 25E, 50E, (u otro aniversario de profesión religiosa)
para que esta celebración
sea para ella fuente inagotable de paz
y de perseverancia en la unidad de la fraternidad.
Roguemos al Señor.

2. Por todos los consagrados de la Iglesia de Dios,
para que perseveren siempre en la alabanza de Dios,
del quien procede toda gracia y misericordia.
Roguemos al Señor.

3. Por todos los religiosos de nuestra Orden
para que, viviendo comunitariamente en paz y concordia fraternas
con alegría y humildad, alcancen la plenitud de la Caridad.
Roguemos al Señor.

4. Por todo el pueblo de Dios,
para que reconozca en el signo de la vida consagrada
la presencia de Dios, que invita a todos a la santidad.
Roguemos al Señor.

5. Por todos nosotros, aquí reunidos,

para que busquemos en Dios
el gozo que no tiene fin.
Roguemos al Señor.

563. *El celebrante concluye la Oración de los fieles con estas o parecidas palabras:*

Para el 25º aniversario:

+ Señor y Padre nuestro,
que nos permites celebrar con gozo
el 25º aniversario de la profesión religiosa de nuestra hermana N.,
concédenos vivir de tal modo
la vida de comunidad en la unidad de amor,
que podamos alcanzar un día el gozo de la visión
de tu Unidad y Trinidad.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Para el 50º aniversario:

+ Oh Dios, que no nos reservas otro premio sino a ti mismo
en la Jerusalén celeste:
al dar gracias por todos los dones que has otorgado
a nuestra hermana **N.**
en estos 50 años de vida religiosa,
te pedimos que nos concedas servirte con fruto
durante esta vida temporal hasta que nos admitas,
llenos de días y de méritos,
al gozo y visión de ti mismo.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.

564. *Mientras se canta el ofertorio, la religiosa que celebra su aniversario puede llevar al altar el pan, el vino y el agua para el sacrificio eucarístico.*

565. *Al acabar la Misa, se canta el Te Deum u otro himno apropiado.*

Traducción al castellano de la edición típica italiana, febrero, 2001.

PARTE IV

ADMISION EN LAS ASOCIACIONES DE LA ORDEN

Capítulo XXI

ADMISION EN LA FRATERNIDAD AGUSTINIANA SEGLAR

566. *El rito de admisión en la Fraternidad Agustiniiana Seglar puede realizarlo el Asistente religioso en la sede de la fraternidad o en la Iglesia, fuera de la Misa, o en cualquier otro lugar conveniente.*

567. *El rito se inicia oportunamente con el saludo del Asistente religioso, al que sigue una celebración especial de la Palabra de Dios. El Asistente expondrá en una plática u homilía la vocación universal a la santidad y la ayuda que para la consecución de la misma, así como para dar testimonio de Cristo reciben los fieles que se integran en la Familia Agustiniiana.*

568. *A continuación el Director hace la siguiente pregunta u otra semejante:*

Hermanos (o hermanas),
¿queréis ingresar en nuestra fraternidad?

Recibida la respuesta afirmativa, el Director declara:

Yo, en nombre y representación
del Prior General de la Orden, fr. N.N.,
os recibo al periodo de prueba.

569. *Luego el Asistente entrega a cada uno el libro de la Regla.*

570. *Donde haya costumbre, el Asistente, una vez entregada la Regla, puede entregar a los nuevos candidatos una insignia de la Orden (o una medalla), bendecida con la fórmula siguiente:*

+ Oremos.
Bendice +, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
estas insignias,
y concede a quienes las lleven
profundizar siempre más en el espíritu de la Orden.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.

571. *La insignia se entrega con las palabras siguientes:*

+ Recibe esta insignia,
símbolo de nuestra fraternidad.
Que te recuerde siempre
el fiel cumplimiento de tus compromisos.

572. *El rito continúa con la Oración universal por la Familia Agustiniiana y por los nuevos hermanos.*

573. *El Asistente religioso y los otros hermanos saludan a los que acaban de ser admitidos, según la costumbre del lugar. Se puede concluir el rito con un canto o himno apropiado.*

Capítulo XXI

PROMESA

EN LA FRATERNIDAD AGUSTINIANA SEGLAR

574. *El rito de la promesa en la Fraternidad Agustiniiana Seglar se realiza dentro de la Misa.*

575. *Si las rúbricas lo permiten, se dice la Misa votiva de nuestro Padre S. Agustín.*

576. *Está bien que el sacerdote que recibe la promesa presida el Sacrificio eucarístico.*

577. *Después del Evangelio, el celebrante pregunta a los hermanos con estas o semejantes palabras:*

Hermanos (o hermanas) en el Señor,
¿qué pedís?

Todos los que van a hacer la Promesa, o uno de ellos en nombre de todos, responden:

Nosotros, después de conocer vuestra Regla
y después de terminar el tiempo de prueba,
movidos por la gracia de Dios,
pedimos humildemente
poder hacer a Dios nuestra Promesa
y formar parte de la Familia Agustiniiana.

578. *A continuación se tiene la homilía en la que se debe ilustrar la naturaleza y las características de las Fraternidades Seglares Agustiniianas.*

579. *Acabada la homilía, cada uno de los hermanos que van a hacer la Promesa, con un cirio encendido en la mano derecha, se acercan al sacerdote y hacen la Promesa con la siguiente fórmula:*

Confiado en la gracia del Espíritu Santo
e implorada la protección de la Bienaventurada Virgen María
y de nuestro Padre San Agustín,
renuevo solemnemente las promesas bautismales;
además, prometo, con plena libertad, a Dios
poner especial empeño
en conseguir la plenitud de la vida cristiana,
siguiendo la espiritualidad propia de nuestro Padre San Agustín.

580. *Hecha la Promesa, el celebrante la acepta con las siguientes palabras:*

Yo, en nombre y representación
del Prior General de la Orden, fr. N.N.,
acepto tu Promesa,
y te declaro miembro de esta Familia Agustiniiana
y partícipe de todos sus bienes espirituales.

581. *A continuación sigue la Oración universal por la Familia Agustiniiana y continúa la liturgia eucarística.*

Capítulo XXIII

ADMISION EN LAS ASOCIACIONES PIADOSAS DE LA ORDEN

1. ADMISIÓN EN LA COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE LA CONSOLACIÓN

582. *Maria socorre y consuela con amor materno a cuantos la invocan con fe en este valle de lagrimas, hasta que amanezca el día glorioso del Señor. Movidos por el Espíritu, hombres y mujeres se reúnen en una Hermandad o Cofradía en torno a la Madre de la Consolación y, como miembros de tal asociación, reciben la correa como signo especial para recordar el compromiso adquirido.*

Bendición y entrega de la correa

583. *El sacerdote bendice la correa con estas palabras:*

+ Oremos.

Te rogamos, Padre,
Dios todopoderoso y eterno,
que bendigas esta correa,
signo de servicio vigilante y solícito,
para que quienes la lleven puedan,
por intercesión de la Bienaventurada Virgen María
y de nuestros santos padres Agustín y Mónica,
perseverar en tu servicio y crecer en tu amor.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.

Se rocía con agua bendita.

584. *Luego el sacerdote entrega la correa diciendo:*

+ Recibe esta correa,
para que sea para ti señal de servicio vigilante y solícito
mientras aguardamos la feliz esperanza
y la manifestación gloriosa del gran Dios
y de nuestro Salvador Jesucristo.

R/. Amén.

Bendición y entrega de la insignia

585. *Si se usa una medalla o insignia en lugar de la correa, se dice:*

+ Señor Dios,
Que haces resplandecer a tu Iglesia
con las virtudes y las obras de los santos
mira a tus fieles
que desean servirte de esta medalla
de la Bienaventurada Virgen María, Madre de la Consolación.
Haz que dispongan
de todo lo que es necesario en la vida presente
y, adhiriéndose con amor a tus preceptos,
caminen seguros hacia la vida inmortal.
A ti el honor y la gloria por los siglos.

R/. Amén.

Se rocía con agua bendita.

586. *Luego el sacerdote entrega la medalla diciendo:*

+ Recibe esta medalla,
para que sea para ti señal de servicio vigilante y solícito,
mientras esperamos la feliz esperanza
y la manifestación gloriosa del gran Dios
y de nuestro Salvador Jesucristo.
R/. Amén.

2. ADMISIÓN A LA PÍA UNIÓN DE LAS MADRES Y ESPOSAS CRISTIANAS.

587. *S. Agustín, trazando la ruta de su conversión al cristianismo, en el libro de Las Confesiones habla así de su madre Mónica: “Señor, ¿ibas a despreciar tú las lágrimas con que ella te pedía no oro ni plata, ni bienes mudables o volubles, sino la salvación del alma de su hijo? ¿Ibas a desairar y a negar tu ayuda a aquella mujer que, por don tuyo, era lo que era?”(Conf. V, 9, 17). La Bienaventurada Virgen María y Santa Mónica se constituyen para las madres y esposas en modelo de amor y de perseverancia. Madres y esposas juntas, en esta pía unión, forman un vínculo de apoyo, de oración y de amor.*

588. *El sacerdote bendice la medalla con estas palabras:*

+ Oremos.
Oh Dios,
que nos diste por madre
a la Madre de tu amado Hijo,
bendice + esta medalla
y por intercesión de la Bienaventurada Virgen María
y de Santa Mónica, concede a esta hija tuya
fomentar con amor indivisible la vida matrimonial
y educar en las virtudes evangélicas a los hijos
que con tanto amor han recibido de ti.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.

Se rocía con agua bendita.

589. *Luego el sacerdote entrega la medalla, diciendo:*

+ Recibe esta medalla,
como distintivo de esta Pía Unión;
que te recuerde siempre
el fiel cumplimiento de tus compromisos.

3. ADMISIÓN A LA PÍA UNIÓN DE SANTA RITA DE CASIA

590. *Dios dispersa a los soberbios de corazón y enaltece a los humildes. De tal modo ha querido exaltar a Santa Rita, su humilde sierva, que ha podido llegar a soportar con fortaleza la pasión de Cristo. El perfume de las rosas, relacionadas con Santa Rita, todavía se extiende sobre la vida de hombres y mujeres por todas las partes del mundo.*

Muchas mujeres encuentran en ella un modelo de hija, esposa, madre, viuda y religiosa y recurren con frecuencia a su intercesión.

591. *El sacerdote bendice la medalla con estas palabras:*

+ Oremos.
Oh Dios omnipotente y eterno,
bendice + esta medalla en honor de Santa Rita de Casia;
y concede a quienes la lleven
sentirse animados a imitar su vida y su santidad.

Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.

Se rocía con agua bendita.

592. *Luego el sacerdote entrega la medalla, diciendo:*

+ Te admito en esta Pía Unión,
erigida con el título y bajo el patrocinio de Santa Rita,
y te hago partícipe
de todos los bienes espirituales propios de esta asociación.
En el nombre del Padre + y del Hijo y del Espíritu Santo.

R/. Amén

4. ADMISIÓN A LA PÍA UNIÓN DE SANTA CLARA DE LA CRUZ DE MONTEFALCO

593. *Santa Clara de la Cruz de Montefalco es conocida por haber sufrido la pasión de Cristo. Tenía verdaderamente grabado a Cristo en su corazón, como descubrieron después de su muerte. Recibió también el don de una extraordinaria sabiduría. En su comunidad usó de este don para avanzar en el camino de la santidad. Con los que visitaban el monasterio – cardenales, obispos, sacerdotes, laicos- Santa Clara compartía este don de sabiduría.*

Aquellos que se esfuerzan en la investigación y el estudio, o también los enfermos, tienen en Santa Clara una poderosa intercesora.

594. *El sacerdote bendice la medalla con estas palabras:*

+ Oremos.
Dios todopoderoso y eterno,
bendice + esta medalla de Santa Clara de Montefalco;
y concede a quienes la lleven
sentirse animados a imitar su vida y su santidad.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.

Se rocía con agua bendita.

595. *Luego el sacerdote entrega la medalla, diciendo:*

+ Te admito en esta Pía Unión
erigida con el título y bajo el patrocinio de Santa Clara,
y te hago partícipe
de todos los bienes espirituales de esta asociación.
En el nombre del Padre + y del Hijo y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

PARTE V
BENDICIONES

1. RITO DE LA BENDICIÓN

596. *El presente rito debe utilizarse en la bendición de objetos religiosos que se usan para la práctica de ejercicios piadosos.*

597. *Principalmente en los santuarios o lugares de peregrinación que se distinguen por la afluencia de fieles, esta bendición de objetos piadosos suele efectuarse en una celebración común y puede incluirse de modo conveniente en las celebraciones que tienen lugar para los peregrinos.*

598. *Este rito pueden utilizarlo el sacerdote y el diácono, los cuales, respetando su estructura y elementos principales, adaptarán la celebración a las circunstancias del momento y de las personas.*

599. *Si la bendición se celebra para un solo objeto, el ministro puede emplear el Rito breve indicado al final de este capítulo o, en determinadas circunstancias, sólo la fórmula breve descrita en el número.*

Introducción

600. *Reunido el pueblo, el celebrante dice:*

En el nombre del Padre, y del Hijo, + del Espíritu Santo.

R/. Amén

601. *Luego el celebrante saluda a los presentes con las siguientes palabras u otras adecuadas, tomadas preferentemente de la Sagrada Escritura:*

+ La gracia, la misericordia y la paz
de parte de Dios nuestro Padre
y de Jesucristo, el Señor,
estén con todos vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

O de otro modo adecuado.

602. *El celebrante dispone a los presentes para la celebración de la bendición, con estas palabras u otras semejantes:*

Los objetos piadosos que habéis traído para bendecir
muestran, cada uno a su manera, vuestra fe,
ya que sirven para recordar el amor de nuestro Señor,
o también para aumentar vuestra confianza en la ayuda de la santísima Virgen María y de los santos.
Al pedir la bendición del Señor sobre estos objetos (imágenes),
lo que hemos de procurar ante todo es dar el testimonio de vida cristiana
que de nosotros exige el uso de estos objetos.

Lectura de la Palabra de Dios

603. *Luego el lector, uno de los presentes o el mismo celebrante, lee un texto de la Sagrada Escritura, seleccionado principalmente entre los que se proponen a continuación. También pueden emplearse otros textos adecuados al rito.*

Escuchad ahora, hermanos, las palabras del apóstol San Pablo a los Corintios (2Cor 3, 17b-4):
(Reflejamos la gloria del Señor y nos vamos transformando en su imagen)

Donde hay Espíritu del Señor hay libertad. Y nosotros todos, que llevamos la cara descubierta, reflejamos la gloria del Señor y nos vamos transformando en su imagen con resplandor creciente; así es como actúa el Señor, que es Espíritu. Por eso, encargados de este ministerio por misericordia de Dios, no nos acobardamos; al contrario, hemos renunciado a la clandestinidad vergonzante, dejándonos de intrigas y no adulterando la palabra de Dios; sino que, mostrando nuestra sinceridad, nos recomendamos a la conciencia de todo hombre delante de Dios.

Palabra de Dios.

Para bendecir aceite: Mc 6, 7-13 (curaron a muchos enfermos ungiéndolos con aceite) o Lc 10, 30-37 (le curó poniendo aceite y vino en sus heridas).

Para bendecir rosas: Eclo 24, 1-17 (como un rosal de Jericó) o 2 Cor 2, 14-17 (somos como aroma de incienso que Cristo ofrece a Dios) o Mt 6, 25-34 (aprended de las flores del campo).

Para bendecir pan: 1Re 19, 3-8 (con la fuerza de aquel alimento caminó cuarenta días y cuarenta noches) o Sab 16, 20-21. 24-26 (para que aprendieran tus hijos queridos) o Jn 6, 27-35 (no trabajéis por el alimento que se acaba).

604. *Según las circunstancias, se puede decir o cantar un salmo responsorial, por ejemplo, el salmo 122 (123) u otro canto adecuado, intercalando el responsorio:*

R. (1) A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo.

605. *Después de la lectura se hace oportunamente la homilía, en la cual el celebrante explica la lectura y el significado del rito.*

Oración de los fieles

606. *Antes de la oración de bendición puede hacerse la plegaria común. Entre las invocaciones que aquí se proponen, el celebrante puede seleccionar las que le parezcan más adecuadas o añadir otras directamente relacionadas con las circunstancias de los presentes o del momento.*

Nosotros, hermanos, no queremos tener una apariencia de piedad, sino que la profesamos de corazón; por esto, invoquemos al Señor, diciendo:

R./. Envíanos, Señor, el espíritu de piedad.

1. Dios clementísimo, que quieres que recordemos siempre tus maravillas, haz que la visión corporal de estos objetos materiales nos eleve a la contemplación de los signos de tu misericordia.

R/.

2. Tú que deseas que te demos culto en espíritu y verdad, concédenos que, con la ayuda de estos objetos (imágenes) y de lo que significan, practiquemos siempre la justicia y la piedad.

R/.

3. Tú que, por medio de tu Hijo, nos diste el mandato de orar siempre, haz que, dedicándonos a la oración, podamos llevar una vida con toda piedad y decoro.

R/.

4. Tú que, en tu Iglesia, distribuyes de manera admirable diversidad de ayudas para nuestra santidad y piedad, haz que lo que recibimos de manos de la Iglesia lo utilicemos para crecimiento de ella.

R/.

607. *Cuando no se dicen las preces, antes de la oración de bendición el celebrante dice:*

Oremos.

Y todos oran durante algún tiempo en silencio.

Oración de bendición

608. *El celebrante, con las manos extendidas, pronuncia la oración de bendición:*

a) Bendición común

Bendito seas, Señor,
fuente y origen de toda bendición,
que te complaces en la piedad sincera de tus fieles;
te pedimos que atiendas los deseos de tus servidores
y les concedas que,
llevando consigo estos signos de fe y piedad,
se esfuercen por irse transformando en la imagen de tu Hijo.
Que vive y reina por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

b) Bendición de la correa o de la insignia agustiniana

609. Bendito seas, Señor,
fuente y origen de toda bendición,
que te complaces en la piedad sincera de tus fieles;
bendice + esta correa (insignia o medalla),
signo de servicio vigilante y solícito,
para que quienes la lleven puedan,
por intercesión de la Bienaventurada Virgen María
y de nuestros santos padres Agustín y Mónica,
perseverar en tu servicio y crecer en tu amor.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.

c) Bendición del rosario (o corona) de la B. Virgen María, Madre de la Consolación

610. *Con toda justicia invocamos y veneramos a la Bienaventurada Virgen María como “Madre de la Consolación” o como “Consuelo de los afligidos”. Dios envió gratuitamente a Jesucristo, engendrado en su vientre virginal, para ser la consolación de su pueblo. María compartió los dolores de su Hijo al pie de la cruz, asociándose a la pasión de Cristo, y mereció en sumo grado la bienaventuranza del consuelo prometida en el Evangelio a los que lloran. Ya que María ha recibido en plenitud el consuelo de la resurrección de Jesús, puede, a su vez, consolar a sus hijos en todas sus aflicciones.*

Te pedimos, Dios todopoderoso,
que tus fieles, al recitar devotamente
la corona de nuestra Madre de la Consolación,
imploren confiadamente la protección de la Virgen María
y, meditando asiduamente los misterios de Jesucristo,
los reproduzcan en su vida.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R/. Amén.

d) Bendición del escapulario de la B. Virgen María, Madre del Buen Consejo

611. *El escapulario, que es considerado como un signo de ingreso en la Pía Unión de Nuestra Madre del Buen Consejo, aprobada por la Iglesia, expresa una voluntad definida de participar del espíritu de esta cofradía mariana.*

Señor Jesucristo,
que en tu encarnación te hiciste
Consejero admirable de los hombres,
dígnate bendecir este escapulario (medalla o insignia)
de la Bienaventurada Virgen María,
Madre del Buen Consejo,
para que quienes lo lleven
sigan fielmente, ayudados por tu gracia,
tus consejos.
Que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

O bien:

Oh Dios, inicio y complemento de nuestra santidad,
que llamas a la plenitud de la vida cristiana
y a la perfección de la caridad
a los que han renacido del agua y del Espíritu Santo,
mira con bondad a estos servidores tuyos,
que reciben con devoción
este escapulario para alabanza de la santísima Trinidad
en honor de Santa María Virgen
y haz que sean imagen de Cristo, tu Hijo,
y así, terminado felizmente su paso por esta vida,
con la ayuda de la Virgen Madre de Dios,
sean admitidos al gozo de tu mansión.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

e) Bendición de los panes y del aceite de San Nicolás de Tolentino

612. *Se cuenta en la vida de San Nicolás de Tolentino que, estando en cierta ocasión seriamente enfermo, se le apareció en visión la Bienaventurada Virgen María y dulcemente le dijo que se procurase un panecillo y lo comiese remojado en agua, asegurándole que así se curaría. Así lo hizo el santo y recuperó inmediatamente la salud. En este suceso encuentra su origen la tradición piadosa del pan bendito de San Nicolás de Tolentino. Durante el resto de su vida, el santo recurría al pan remojado con agua para curar a enfermos. En este sentido y con este símbolo, el pueblo fiel acude a la intercesión de San Nicolás de Tolentino para pedir por su salud y la de sus seres queridos.*

613. Bendición de los panes de S. Nicolás

Señor Jesucristo,
que bendijiste los panes para alimento de la multitud,
ben + dice ahora éstos,
para que sean sustento espiritual
a cuantos lo tomen devotamente
en honor de San Nicolás de Tolentino,
y ayuden a quienes en ti esperan
al Salvador de todos los hombres.
Que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

O bien:

Bendito seas, Señor,
que has colmado a todas las criaturas con tus bendiciones,
atiende las súplicas de estos tus siervos,
y concede que siempre que tomen de estos panes
en recuerdo y por intercesión de San Nicolás de Tolentino,
sean bendecidos con tus dones celestiales
y esforzándose siempre por lo que es santo,
crezcan continuamente en el amor.
Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

614. Bendición del aceite de San Nicolás de Tolentino

El aceite es uno de los alimentos típicos del área mediterránea. Entre los muchos aspectos que simboliza, el aceite se utiliza como medicina para el fortalecimiento y la cura de las partes de nuestro cuerpo

heridas o contusionadas. En este sentido se le asocia a San Nicolás de Tolentino, con fama de taumaturgo entre sus conciudadanos.

Señor Dios nuestro,
que enviaste al mundo a tu Hijo,
para soportar el peso de nuestros dolores y enfermedades,
atiende la súplica de tu Iglesia
por estas hermanas y hermanos nuestros
y concédeles que,
con la intercesión de San Nicolás de Tolentino
y fortalecidos con el poder de tu bendición + y de este óleo bendito,
puedan reavivar en el flujo salvador de la Cruz
la fuerza renovadora de la esperanza en sus vidas.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R/. Amén.

O bien:

Bendito seas, Dios Padre nuestro,
creador del cielo y de la tierra,
que en el fruto del olivo
nos has dado una señal de tu providencia
y un mensaje de amor y de paz:
extiende tu mano sobre nosotros y sobre este aceite;
reaviva en nuestros corazones la luz de la fe
y el fuego de tu amor,
para que podamos reconocer a Jesucristo tu Hijo
presente en el sacramento de la Eucaristía,
en la Iglesia y en el más pequeño de los hermanos.
Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.

f) Bendición de las rosas y del aceite de Santa Rita de Casia.

615. *Cuando Santa Rita yacía en cama, enferma de muerte, pidió una rosa del jardín de su casa natal. Esto sucedía en pleno invierno. Sin embargo, una bella rosa se encontró donde Sta. Rita dijo que estaría. Desde entonces este signo floral de las rosas ha estado relacionado con Santa Rita. El perfume de las rosas, significando el aroma de ejemplaridad de Santa Rita, se sigue difundiendo entre los hombres y las mujeres de nuestro tiempo.*

616. Bendición de las rosas de Sta. Rita

Oh Dios, que santificas todo con tu palabra,
derrama tu bendición + sobre estas rosas
que te presentamos en honor de Santa Rita,
y, por la Cruz y Resurrección de tu Hijo,
concede bondadoso, a quienes las usen piadosamente,
alivio y salud en la enfermedad,
y constancia para seguir cotidianamente a tu Hijo,
llevando, con acción de gracias, la propia cruz.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R/. Amén.

O bien:

Señor, Dios nuestro,
creador de todo lo bello,
el esplendor de estas rosas es reflejo de tu gloria.
Derrama tu bendición + sobre ellas
y concede a tus fieles,

reunidos en la celebración de la fiesta de Santa Rita de Casia,
que, así como devotamente llevarán las rosas a sus casas,
puedan siempre alabarte
por la belleza con que has revestido tu creación
e imitar las virtudes de Santa Rita,
con las que ella anunciaba tu Reino,
donde vives y reinas por los siglos de los siglos.
R/. Amén.

617. Bendición del aceite de Santa Rita de Casia

Padre de misericordia,
tu Hijo, antes de partir de este mundo hacia Ti,
colgó del madero de la cruz
y con su sangre reconcilió contigo la familia humana.
Mira con bondad a estos fieles tuyos que usan este aceite
encomendándose a la intercesión de Santa Rita de Casia.
Dales fortaleza
para cargar con su cruz de cada día,
de tal modo que, caminando por las sendas del Evangelio,
puedan alcanzar gozosamente la mansión celestial.
Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.
R/. Amén.

Rito de conclusión

618. *El celebrante concluye el rito, diciendo con las manos extendidas sobre los presentes:*

Dios, que en Cristo
nos ha revelado su gloria,
haga que vuestra vida sea imagen suya,
para que podáis un día
gozar de su presencia gloriosa.
R/. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.
R/. Amén.

619. *Es aconsejable terminar el rito con un canto adecuado.*

2. RITO BREVE DE LA BENDICIÓN

620. *Al comienzo, el celebrante dice:*

V/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.
R/. Y danos tu salvación.

621. *El celebrante dispone a los presentes para la celebración de la bendición, según las circunstancias.*

622. *Uno de los presentes, o el mismo celebrante, lee alguno de los siguientes textos de la Sagrada Escritura.*

Rom 8, 26b. 27b:

Nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene, pero el Espíritu intercede por nosotros con gemidos inefabes, y su intercesión por los santos es según Dios.

O bien: Col 3, 17:

Todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

O bien: Lc 11, 9-10:

Dijo Jesús: Os digo a vosotros: “Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; porque quien pide recibe, quien busca halla, y al que llama se le abre.”

623. *Luego el celebrante bendice a los presentes, diciendo con las manos extendidas:*

El Señor, con su bendición, +
se digne aumentar y fortalecer
vuestros sentimientos de devoción y piedad,
para que transcurra sin tropiezo vuestra vida presente
y alcancéis felizmente la eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

Fórmula breve de bendición

624. *En determinadas circunstancias, el sacerdote o el diácono pueden emplear la siguiente fórmula breve:*

La bendición de Dios
descienda sobre este (objeto o símbolo) y sobre quien lo va a usar,
en el nombre del Padre, y del Hijo + y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

----- fin -----

APÉNDICE

Algunos himnos y músicas en latín, por ejemplo:

- Veni creator Spiritus
- Te Deum
- Magne Pater Augustine
- Etc.